



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**EL ESPACIO PÚBLICO COMO FENÓMENO
COMUNICATIVO DE GENERACIÓN
DE CAPITAL SOCIAL**

TESIS PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

PRESENTA:

EDER ADALAY ESCOBEDO RUIZ

ASESORA DE TESIS

MTRA. ADRIANA REYNAGA MORALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO, OCTUBRE 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
CAPÍTULO I	
1.1 EL ESPACIO PÚBLICO EN LA ACTUALIDAD.....	9
1.2 MI COMUNIDAD, MI ESPACIO	12
1.3 ESPACIOS DE UTILIDAD	19
1.4 ACTIVACIÓN JUVENIL.....	20
1.5 INFORMACIÓN OPORTUNA, INFORMACIÓN RELEVANTE	21
CAPÍTULO II	
2.1 LA COMUNICACIÓN COMO LUBRICANTE DEL CAPITAL SOCIAL.....	22
2.2 LA VIDA EN LA CIUDAD, CADA VEZ MÁS LEJOS DE LA SOCIEDAD	32
2.3 ESPACIO PÚBLICO: MEDIADOR ENTRE SOCIEDAD Y GOBIERNO	34
2.4 COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN: PILARES DE LA COMUNIDAD.....	35
2.5 DESENCANTO Y OLVIDO, ¿CÓMO VOLVER AL ESPACIO PÚBLICO?.....	36
2.6 ALENTAR A LA COMUNIDAD: COMUNICACIÓN, LA HERRAMIENTA IDEAL	39
2.7 LIDERAZGO EN ACCIÓN	40
2.8 REPRESENTACIÓN POLÍTICA, ¿EXISTE?, ¿QUIÉN NOS REPRESENTA?	42
2.9 USOS Y BENEFICIOS	43
CAPÍTULO III	
3.1 COMUNIDAD ESPARTACO, EL AQUÍ Y AHORA.....	46
3.2 EN BUSCA DE LOS "PORQUÉS"	51
3.3 ¿CÓMO VOLVER A CONFIAR?.....	58
3.4 EL "DEPORTIVO" DE HOY DÍA.....	63
3.5 LA REALIDAD DE LA COMUNIDAD ESPARTACO	67
3.6 CARACTERÍSTICAS DE LOS ENCUESTADOS	70
CONCLUSIONES	74
ANEXOS	89
BIBLIOGRAFÍA	95

INTRODUCCIÓN

El espacio público se define como un punto de encuentro al interior de una comunidad donde los integrantes de la misma tienen la oportunidad de relacionarse organizadamente, realizar actividades deportivas, culturales y de representación política principalmente, con el objetivo de generar capital social para la obtención de beneficios sociales para todos.

A su vez, debe ser entendido como un elemento comunicante para la sociedad, espacio libre para externar de forma ordenada ideas y opiniones sobre cualquier aspecto de la vida pública.

Por ello, la participación de la comunidad está completamente ligada al espacio público, sin ella, las áreas comunes tienden a estancarse o simplemente, olvidarse; grandes espacios se convierten en zonas desconfiadas e inseguras, y dentro del imaginario colectivo el objetivo principal de este tipo de sitios, que es la comunicación permanente y horizontal entre colonos, se pierde.

A lo largo y ancho de la ciudad se hallan diversos parques y deportivos populares donde niños, jóvenes, adultos y ancianos se reúnen para interactuar, ya sea en clases de yoga o pintura, o bien, jugar al fútbol o basquetbol.

Sin embargo, no todos los sitios cumplen una función de provecho para las personas, algunos operan de forma exitosa y son referentes entre la población, mientras otros se encuentran desolados por la falta de instalaciones de calidad o programas de actividades atractivos para la población.

Inclusive, algunas plazas o deportivos eran gestionados directamente por las comunidades, ellas se encargaban de proveerlos de recursos económicos, pero sobre todo humanos, para mantenerlos activos.

Con el paso de los años y el cambio generacional, individuos que antes se mostraban comprometidos por el accionar de sus deportivos o parques, perdieron gradualmente interés en ellos. La comunicación se volvió distante, el contacto con amigos y conocidos se diluyó y por tanto, el desarrollo grupal en estos lugares.

Factor de gran trascendencia relacionado estrechamente con el deterioro de la dinámica en los espacios públicos, fue la injerencia de las autoridades y gobiernos locales en la gestión de los mismos, que al percatarse de su valía económica, decidieron tomar la administración y sacar el máximo provecho sólo en este rubro.

Las personas fueron delegadas y su participación se vio afectada por los costos, las trabas burocráticas y administrativas para hacer uso de las instalaciones; las comunidades fueron orilladas a alejarse no sólo del lugar, sino también entre ellas mismas.

Evidentemente, no todo es error solamente de las maniobras emprendidas por los gobiernos, los ciudadanos también tienen gran responsabilidad en la disolución de las relaciones sociales en sus comunidades.

El sedentarismo y la opacidad son distintivos acompañantes actuales de la sociedad, la cual ha priorizado el contacto a través de redes sociales por internet o vía celular; para muchos, resulta sencillo platicar a través de un ordenador o un dispositivo móvil, a diferencia de concertar citas con amigos y vecinos para charlar.

El contexto social de hoy día arroja otra serie de inconvenientes culpables del distanciamiento, factores como la inseguridad, la violencia en las calles y la falta de oportunidades para las familias impiden el contacto, algunos prefieren quedarse en casa y gozar de la seguridad de sus hogares, a salir y exponerse en la incertidumbre de la ciudad.

Por ello, específicamente, parte de la dinámica antes descrita fue observada en la comunidad aledaña al Deportivo Popular Espartaco, entorno que gozaba de una alta afluencia y participación de colonos.

A raíz del contacto en primera instancia dentro del lugar, se formaban relaciones interpersonales capaces de traspasar sus muros, muchas veces, con la creación de grandes lazos de amistad y cooperación.

Básicamente las relaciones se derivaban de la práctica de deportes como el fútbol o el karate, clases de danza y demás actividades físicas dentro de las instalaciones, aunado al contacto gestado en el kínder, primaria e iglesia de la comunidad (edificios vecinos).

Por ello, esta investigación busca esclarecer los motivos exactos del porqué del distanciamiento de la comunidad hacia su punto de encuentro, definir cuáles son las principales causas en la falta de interés y participación social y establecer posibles acciones para devolver la comunicación, cooperación, confianza y reciprocidad a través de la contacto en el espacio público.

Razones de sobra existen para la búsqueda de capital social en torno a la participación, desde una mejor y constante comunicación entre individuos, hasta la protección y seguridad del entorno social en la comunidad, así como la activación física, el desarrollo de actividades culturales, artísticas y por qué no, de representación ciudadana.

Rescatar y poner en marcha el espacio público, asociado al incremento del capital social, sustentado en la comunicación y participación de la comunidad, son los motivos centrales del análisis.

Es necesario concientizar a los individuos sobre la importancia de su participación y apoyo para alcanzar la reactivación del lugar, por eso, es preciso encontrar las consecuencias y entenderlas, luego entonces, diseñar soluciones, con el involucramiento de toda la comunidad. Sin el apoyo de ésta, será difícil emprender acciones de cambio.

Un efecto del distanciamiento de la población juvenil es su incursión en las redes de drogadicción y delincuencia, pues a falta de lugares donde esparcirse o practicar alguna actividad académica, cultural o deportiva, se ven tentados y muchas ocasiones atrapados en estos círculos; con problemáticas de mayor dificultad para resolver dentro del tejido social.

Elemento vital para cohesionar a las personas es la comunicación, así, éstas podrán expresar sus pensamientos, opiniones y proyectos sobre el espacio público y su comunidad, con suma importancia las nociones y conocimientos de los antiguos usuarios, pues gracias a las historias vividas, podrán invitar a nuevas generaciones a formar la suya.

De esta forma, los individuos se apropiaran de significados comunes, harán suyos los relatos, se correrá la voz y se formaran lazos de distintos índoles dentro y fuera del espacio público.

Es importante identificar las características básicas del lugar para establecer si puede convertirse en un punto de encuentro para el diálogo ciudadano o si sólo tiene la capacidad de albergar actividades deportivas y culturales.

Por el momento, su funcionamiento se limita a este tipo de acciones, sin embargo, dadas las particularidades de sus dimensiones, bien podría emplearse para incentivar y realizar allí mismo asambleas o mesas de debate en torno al desarrollo de la comunidad.

Por eso, es fundamental recabar información de primera mano sobre el sentir de los colonos hacia el “Deportivo”.

El Capítulo I tiene como elemento rector al espacio público de hoy día, características y elementos que lo hacen fundamental para el desarrollo de comunidades e integrantes; los medios de comunicación utilizados para establecer contacto con las personas; la relación de estos lugares con gobiernos y autoridades y la oportunidad que brindan al sector juvenil para participar en actividades diversas.

El segundo capítulo muestra los diversos beneficios del capital social entre los individuos, donde la base es la comunicación y el medio vinculante el accionar del espacio público, con el rescate de prácticas de antaño de resultados probados y el empleo de nuevos conceptos para incentivar la participación organizada.

Dentro del Capítulo III se explica y analiza el Deportivo Popular Espartaco, espacio público dentro de la comunidad Espartaco.

Gracias a un cuestionario aplicado a una muestra aleatoria, se establecen tendencias en cuanto al nivel de participación, reciprocidad y confianza de los colonos y se explican los porqués de la dinámica actual.

Para hallar los motivos, se diseñó un cuestionario con base en elementos esenciales de la relación humana y se destacan conceptos como la comunicación, cooperación, confianza y reciprocidad; con reactivos que abordan distintos aspectos sobre el contacto entre la comunidad y la función realizada hasta ahora por el “Deportivo”.

En el último apartado, derivado de las opiniones vecinales, se propone una serie de pasos para modificar el esquema y accionar del lugar, con base en las respuestas y necesidades actuales de la población. A su vez, se abre paso a un futuro estudio donde se plasmen los resultados de las estrategias montadas y se analice si hubo, o no, un cambio en la comunidad.

CAPÍTULO I

1.1 EL ESPACIO PÚBLICO EN LA ACTUALIDAD

Hoy día enfrentamos un gran problema en nuestro país de representatividad, el gobierno se ha olvidado por completo de las necesidades de los individuos, abocándose solamente a la satisfacción de sus intereses con base en políticas hechas a la medida para alcanzar fines particulares.

Algunos piensan que en las grandes ciudades, constituidas por millones de personas, ya no existen comunidades con objetivos colectivos, los gobiernos locales delinean estrategias genéricas, como si todos necesitaran y carecieran de las mismas cosas, cuando la realidad es diferente, pues la sociedad es diversa en cuanto a formas y significados.

A pesar de grandes diferencias, hay comunidades con intereses y exigencias en común, sin embargo, derivado de la falta de organización y

diálogo entre sus componentes, no se hace nada porque no hay comunicación entre iguales.

Observamos como vecinos de una misma cuadra viven con una fuga de agua o un gran bache sobre el asfalto y afecta a todos por igual, no obstante, por diversas circunstancias, no se comunican para hallar una solución.

La falta de contacto genera confusión y por demás desinformación, inclusive, vecinos comparten aceras, pero jamás se han visto a los ojos y se provoca aún más la falta de colaboración y de acción para hacer frente a los problemas.

La desunión hace débil al ciudadano y lo mantiene cada vez más alejado de la posibilidad de mejorar su calidad de vida, de contar con calles limpias e iluminadas, de hacer ejercicio en zonas verdes en óptimas condiciones y seguras y de elegir con base en la información y conocimiento a sus dirigentes y representantes ante el gobierno.

Por eso es importante que los integrantes de las comunidades empiecen a conocerse, a percatarse de sus necesidades (similares en muchos casos) y juntos, encontrar una respuesta para ellas.

Esta unión puede gestarse al interior de los espacios comunes, pues al ser de todos, es factible exista el interés en conocer su funcionamiento y los requerimientos para mejorarlos, apropiarse de ellos y de ahí, encontrar opciones para la resolución de conflictos, todo en conjunto, con la ayuda y consentimiento del otro.

Con acciones específicas, en búsqueda del agrado de la mayoría, como la práctica de algún deporte, o el gusto por la pintura y la música, se

pueden desprender acciones mayores como la conformación de una vigilancia local, o la creación de un grupo político alternativo a los ya establecidos, el cual se componga por los mismos colonos y tenga como fin establecer contacto con las autoridades para resolver problemas sociales (falta de agua, luz, inseguridad, desempleo, etc.).

Este tipo de medidas se desencadenan del simple gusto por unos cuantos o muchos, hacia la realización de una actividad, de un juego o de puntos de vista parecidos; pero actualmente son pocos los lugares para llevar a cabo estas prácticas.

Es necesaria e imprescindible la recuperación de los espacios públicos en la ciudad, pues es aquí donde los intereses de las personas pueden volverse uno mismo, la comunicación puede fluir sin temor a la restricción y emane la organización en pro del bienestar general.

A través del tiempo, se mira como una sociedad bien organizada tiene mayores posibilidades de alcanzar sus metas, porque todos trabajan y unen esfuerzos para lograrlas, muchas veces sin la injerencia de un gobierno.

Asimismo, “hoy existen algunas organizaciones que antes no existían (...), que otras surjan y desaparecen, y otras se modifican sustancialmente hasta el punto de que en sus nuevas formas terminan por convertirse en organizaciones que ya nada tienen que ver con sus formas originarias”¹.

A menor escala, observamos como los gobiernos locales han descuidado espacios y áreas comunes donde las personas solían reunirse para llevar a cabo diversas actividades: deportivas, recreativas, culturales y políticas.

¹ Carlos Eduardo Maldonado, *Filosofía de la sociedad civil*, Siglo del Hombre Editores, 2002, p. 34.

“Los estados latinoamericanos sufrieron y sufren una ola “privatizante”. Este fenómeno que comenzó con las empresas de servicios, continúa actualmente en las políticas sociales y la atención a la cuestión social”².

1.2 MI COMUNIDAD, MI ESPACIO

Algunos de estos espacios eran gestionados casi en su totalidad por las mismas comunidades, se encargaban de mantenerlos activos, gracias a una eficiente organización fundada en la comunicación.

En torno a los espacios públicos, las comunidades se mantenían informadas acerca de problemáticas propias y en conjunto se buscaba la forma de resolverlas de la mejor manera, en función del bienestar colectivo.

Asimismo, fungían como espacios libres para establecer relaciones interpersonales, de las cuales se derivaban otros proyectos y beneficios en pro de mejoras en la calidad de vida y a su vez, se creaba arraigo por el espacio común gracias a la colaboración constante de los implicados.

A diferencia de los deportivos, salones, parques y demás áreas de interés común bajo la tutela de los gobiernos, los espacios públicos gestionados por los ciudadanos requieren de un compromiso permanente para su

² Roberto Zampani, “La Sociedad Civil Organizada: revisando conceptos para su comprensión”, ponencia presentada en la IV Conferencia Regional ISTR-LAC, San José, Costa Rica, viernes 8 de octubre al domingo 10 de octubre del 2003.

óptimo funcionamiento y se refleja directamente en la eficacia de las acciones puestas en marcha.

En los espacios donde la administración corre por cuenta de las autoridades, el accionar es distinto, son pocas las personas que realmente van más allá de las exigencias mismas de sus funciones, son pocos quienes aportan más tiempo del estipulado y menos los dispuestos a limpiar y mantener en excelentes condiciones las áreas comunes.

Muy pocos sacrifican días de descanso o emplean recursos propios para costear necesidades características de estos lugares, aunado a un gobierno evasor que no destina recursos suficientes para satisfacerlas.

Si bien es cierto, el espacio público refiere a un lugar abierto, donde las personas pueden hacer un uso libre de sus instalaciones, también corresponde al ámbito de la privado, donde una comunidad específica pueda desarrollarse al margen del Estado y el grueso de la población, se sienta segura y libre de decidir sobre su espacio sin temor a restricciones del exterior.

La discusión es clara y gira alrededor de problemáticas públicas, de problemas sociales, hasta cierto punto generales, no obstante, las soluciones pretenden dar respuesta al individuo privado, así, éste tendrá la certeza de que su participación encuentra un porqué y entienda algo importante: si en lo privado las cosas resultan, es viable llevarlas a cabo en lo público.

El espacio público permite a los individuos privados apropiarse de él, como si fuera una habitación más de su hogar, una extensión más de sí mismos, por tanto, requiere de cuidados constantes y meticulosos para mantenerlo activo.

Por ello “la sociedad civil aparecía (aparece) como el lugar de la generación o regeneración de la confianza, como la clave de la integración social y el terreno de la democracia”³.

Otro aspecto de gran importancia de la gestión a cargo de la sociedad civil es el conocimiento a detalle de sus necesidades, identificadas claramente al convivir a diario con ellas, atacándolas con prontitud, a diferencia de los gobiernos, expertos en generalizar problemáticas y sin terminar de resolver alguna de ellas.

Gracias a la organización y una permanente comunicación de las comunidades, se realiza un monitoreo continuo de las acciones colectivas, se evalúan y establecen las actividades que merecen continuidad y cuáles no avanzan como se esperaba.

El capital social es fundamental para el logro de objetivos, pues se requiere de personas comprometidas con el ideal del bienestar general y anteponer en ocasiones, intereses particulares.

“La idea de capital social hace referencia a la manera en que los actores económicos interactúan y se organizan para generar desarrollo y crecimiento (...) el capital social refiere al conjunto de normas, redes, y organizaciones a través de las cuales los individuos acceden al poder y a los recursos, y a través del cual se toman decisiones y se formulan políticas”⁴.

Con capital social es viable salir adelante, juntos es posible reconstruir el tejido social no sólo para combatir la inseguridad, sino también proveer a

³ Lucía Álvarez, *La sociedad civil ante la transición democrática*, México, Plaza y Valdéz, 2002, p. 19.

⁴ Lucía Álvarez, *Ibid.*, p. 27.

la población de alternativas para hallar empleos dignos, sana recreación y yendo más allá: encontrar la felicidad.

“Aquí las normas parecen aludir a virtudes tradicionales tales como la honestidad, el cumplimiento de los deberes y promesas, la reciprocidad, etc.”⁵.

Estas asociaciones originan recursos, “recursos materiales producto de la sociabilidad que encarnan en, o fluyen a través de, las instituciones, las relaciones y las normas; estos recursos pueden intercambiarse entre individuos y grupos en la búsqueda de beneficios colectivos. Estos recursos son una forma de capital porque tienen la característica de que pueden acumularse a lo largo del tiempo y desplegarse a futuro para conseguir ciertos beneficios; pero, a diferencia de los recursos materiales –los financieros por ejemplo-, no se gastan sino que se reproducen con su uso; debe remarcar, también, que son más colectivos que individuales, y más exteriores (relacionales) que interiores (subjetivos o privados).⁶”

Aquí radica la importancia del espacio público, éste debe cumplir ciertas funciones para convertirse en un lugar eficiente para las comunidades, entre ellas están la necesidad de informar acerca de sus acciones, de los servicios ofrecidos y los requisitos para hacer uso de las instalaciones, así

⁵ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 28.

⁶ Roberto Zampani, *op. cit.*, p. 16.

como la tarea de coordinar esfuerzos para la ejecución de actividades y acciones; con el fin de reactivar y atraer poco a poco a las personas.

De la misma forma, identifica necesidades y problemas y es menester de sus gestores, darles solución con la ayuda y apoyo de los usuarios, pues la ventaja de la gestión por parte de miembros de la misma comunidad, aparece en que las mejoras también impactan directamente en sus vidas y desarrollo.

La información emanada del espacio público debe ser clara y sencilla, así, toda la comunidad tendrá la posibilidad de entenderla y ser partícipe de ella, en el entendido de una comunidad, compuesta por individuos de distintas edades, orígenes, gustos, nivel de educación, etc.

Grandes ventajas trae consigo una comunicación constante, capaz de beneficiar aspectos vitales para desarrollar una sana convivencia dentro y fuera del espacio público.

Es necesario consolidar el valor de la participación en la vida pública y poner en marcha acciones basadas en la reciprocidad, confianza y cooperación, para estrechar los vínculos sociales y encontrar la realización del individuo.

Reciprocidad significa hacer algo por alguien sin esperar una retribución inmediata o del mismo tipo, sin embargo, el individuo sabe que cuando así lo requiera, su símil estará ahí para proporcionarle ayuda, apoyo, tiempo, recursos humanos, etc., según sea el caso.

Evidentemente el hacer un favor, no garantiza el día de mañana la presencia incondicional de amigos o vecinos para apoyar, sin embargo, abre la puerta para la colaboración, convicción y deseo en el momento

de retribuir. Inclusive, los individuos al margen en la participación de la reciprocidad, también se verán favorecidos porque los beneficios recaen en toda la comunidad, de la cual, ellos son parte.

Por otro lado, “los lazos sociales densos facilitan la comunicación verbal y otros medios valiosos para el cultivo de la reputación, fundamento esencial de la confianza en una sociedad”⁷.

Influida fuertemente por la reciprocidad, “los riesgos se minimizan por la existencia de confianza, de fuertes normas y redes de compromiso recíproco que llevan al cumplimiento de las obligaciones”⁸.

En cuanto a la confianza, aparece como elemento vital del capital social, sentir certidumbre hacia el otro hará más sencilla la cooperación, a su vez, la cooperación hace más fuerte la confianza en el grupo, ambas hacen posible estrechar lazos.

Dentro de una comunidad la confianza se desarrolla gracias a la convivencia en el día a día, la cercanía, el contacto, la tranquilidad, la amabilidad, etc.

No obstante, esta confianza muchas veces no va más allá de intercambiar un saludo o de una pequeña charla de banqueta, o bien, pedir al vecino estar pendiente por si la correspondencia llega y no hay nadie en casa para recibirla; evidentemente existe, pero es necesario incrementarla para lograr acciones realmente trascendentales.

⁷ Robert D. Putnam, *Solo en la bolera*, EUA, Galaxia Gutenberg, 2002, p. 18.

⁸ Jorge Ramírez Plascencia, *Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam*, [en línea], p. 30, Acta Republicana Política y Sociedad, Año 4, Número 4, 2005, Dirección URL: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/republicana/pdf/ActaRep04/articulos21.pdf>, [consulta: 14 de septiembre de 2012].

La confianza entre vecinos de una calle, o entre miembros de un equipo de fútbol puede desencadenar en redes sociales con mayor alcance para buscar otros fines distintos a la diversión o la amistad, por ejemplo, la seguridad, pues al tener confianza todos de todos, el caminar por la calle se vuelve un acto seguro y tranquilo.

Una comunidad confiada de sí misma, se vuelve fuerte, audaz, segura y protegida, con la capacidad de poner en marcha tareas complejas en pro de su bienestar y por decirse de alguna manera, todos jalar parejo hacia un mismo lado.

Pero esto no sería posible sin la cooperación; se puede sentir confianza por el otro, pero si no hay cooperación, no hay mucho.

La conformación de redes sociales densas estimula la cooperación en tanto fomentan el desarrollo de normas sólidas de reciprocidad, facilitan la comunicación y mejoran el flujo de información acerca de la confiabilidad de los individuos [...] incrementan el costo potencial para aquel que no se comporte de manera confiable y representan el éxito que la colaboración ha tenido en el pasado, lo que podría funcionar como patrón culturalmente definido para la colaboración futura⁹.

⁹ Pablo Forni; Marcelo Siles; Lucrecia Barreiro, *¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?*, [en línea], p. 5, Michigan, 2004, Dirección URL: <http://www.jsri.msu.edu/pdfs/rr/rr35.pdf>, [consulta: 14 de septiembre de 2012].

1.3 ESPACIOS DE UTILIDAD

Como hemos visto, los espacios públicos han modificado su presencia y función con el correr de los años para adaptarse a las necesidades de la sociedad y con claridad se perciben como una pieza fundamental en la vida de las personas.

A diferencia de casos donde los deportivos, parques y plazas públicas son vistos como problemas, hay lugares donde éstos se erigen como áreas verdaderamente útiles para la comunidad.

Un ejemplo es el *Parque de los Reyes* en Santiago de Chile, el cual funciona como un espacio público para el esparcimiento de la comunidad dentro de la ciudad, gracias a su diseño es posible realizar deporte, actividades culturales, recreativas e incluso de comercio, satisfaciendo las exigencias actuales de la comunidad aledaña.

Otro caso, es el observado en *Plaza Los Algarrobos* en Calama, Chile. Aquí las circunstancias cambian un poco, los habitantes colindantes del lugar, reaccionaron en defensa del mismo, con la creación de propuestas para mejorar su desempeño y mantener su eficiencia (el sitio donde se encuentra, proyectaba una identidad de inseguridad y poca fiabilidad para la comunidad).

Lo antes descrito, nos ejemplifica la importancia de los espacios públicos en cualquier sociedad del mundo, gracias a la multifuncionalidad que ofrecen, sustentan la posibilidad de establecer comunicación directa con vecinos y amigos para mejorar la vida en sociedad.

1.4 ACTIVACIÓN JUVENIL

Por las calles observamos jóvenes y niños pasando el rato, algunos dirían simplemente sin oficio ni beneficio, otros critican la pérdida de tiempo y unos cuantos más los miran como si fueran un problema a erradicar, sin embargo, no hay propuestas de soluciones, nadie organiza actividades para ellos, no hay espacios donde acudir, donde correr, donde jugar, donde opinar, en fin, donde participar.

La participación juvenil es una actividad poco atendida en nuestro país; en política, economía y hoy más que nunca, la educación, son pocas las oportunidades, factores importantes en el desaire y desinterés.

A veces, los jóvenes no se sienten escuchados no sólo por el gobierno, sino también por la sociedad en general, sus logros y acciones no alcanzan el reconocimiento merecido. El espacio público debe proveer a los jóvenes de seguridad, confiabilidad y certeza sobre su participación (vital para el mismo).

Es esencial una estructura juvenil para revitalizar constantemente la funcionalidad del espacio público; en lugar de que sus ideas, expectativas y dudas se resuelvan o se hagan más grandes en la calle o en internet, bien pueden encontrar soluciones y resultados en la participación activa y permanentemente en el espacio público.

Las actividades generadoras de capital social entre los jóvenes deben ser un reto para ellos y no para alejarlos, sino para comprometerlos a dar su mejor esfuerzo, acudir con ánimo y compromiso, pues su trabajo rendirá frutos y les dará la posibilidad de desarrollarse junto a sus comunidades.

1.5 INFORMACIÓN OPORTUNA, INFORMACIÓN RELEVANTE

Una sólida participación indudablemente va acompañada de la información; pero, ¿Cómo discutir o debatir sobre asuntos públicos si ni siquiera se tiene certeza de ellos?.

El gobierno y las autoridades no son los únicos responsables de establecer canales de comunicación para informar a la población, éstas también deben preocuparse por construir redes de alerta.

Es importante la información clara, oportuna y sobre todo relevante, que contenga requisitos, beneficios provistos y el acceso a ésta sea garantizado.

Asistencia y participación detonará en la satisfacción de necesidades, por ello, al fortalecer la comunicación, se impactará directamente en el incremento de la calidad de vida.

En todo momento los integrantes de la comunidad producen información sobre su entorno y el reto consiste en establecer alianzas y canales abiertos de comunicación para explotar los medios al alcance (espacio público) e incentivar la comunicación y participación.

Por tanto, la comunicación se convierte en el eje rector en la generación de capital social, porque otorga a los participantes la posibilidad de trabajar con los elementos necesarios en la formación de una cultura incluyente, con cabida para niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

CAPÍTULO II

2.1 LA COMUNICACIÓN COMO LUBRICANTE DEL CAPITAL SOCIAL

Las características de los espacios públicos hacen posible, en su interior, coordinar actividades de todo tipo, tanto internas como externas, propias de una comunidad (vigilancia, desarrollo económico, actividades educativas, resolución de conflictos, organización de celebraciones, festejos, difusión de cultura, asambleas, etc.), por tanto, el área común se convierte en el elemento cohesionador para mantener unidas y en contacto a las personas.

Es importante reconocer la capacidad de los espacios público para generar en los individuos un sentido de pertenencia, arrojando grandes ventajas, pues desarrolla compromiso, lealtad y solidaridad gracias a relaciones formadas dentro del espacio público, pero en realidad, versan alrededor de todos.

Esta interacción es fundamental para el desarrollo y crecimiento de toda comunidad porque en conjunto, es sencillo alcanzar objetivos comunes, partiendo desde pequeños actos como crear un equipo de fútbol, un

grupo de danza o la asistencia a la proyección de un filme, se hace tangible organizarse para la ejecución de programas y proyectos con propósitos más ambiciosos.

Estas actividades pueden circular sobre prácticas para mejorar la vialidad en la colonia, la limpieza de calles y aceras y la elección de representantes locales comprometidos a trabajar con el fin de lograr acuerdos con las autoridades en pro de la comunidad, sin esperar el consentimiento o aval del gobierno para poner en marcha acciones.

Con la organización es viable obtener la gestión de espacios públicos sin la necesidad de la administración o supervisión de gobiernos locales, se busca consolidar sitios donde las comunidades sean partícipes de la gestión sin el afán de lucrar u obtener beneficios económicos, sino simplemente, apropiarse de espacios que los hagan sentirse útiles al aportar tiempo, entusiasmo, conocimiento y experiencia.

En primera instancia, las comunidades debe reconocer sus errores, analizar y comprender porque a través de los años se alejaron unos de otros y entender cuáles son las ventajas de mantenerse vinculados e informados.

A continuación, es necesaria la colaboración de la mayoría para identificar qué se desea modificar, establecer si dentro de sus alcances, estas metas son posibles y empezar a trabajar para forjar los cambios.

Todas las comunidades se constituyen por diversos y muy variados elementos, los objetivos y las necesidades también son muy diferentes, pero sólo con diálogo y organización se puede encaminar a los individuos a una etapa de colaboración mutua.

A través de los años, la experiencia colectiva conoce la dinámica de gestión del gobierno, por eso, es fundamental, dejar de lado los vicios de las autoridades al ejercer; las personas encargadas directamente de gestionar las áreas comunes, deben estar abiertas en todo momento al diálogo con los demás colonos, explicar a quien así lo desee, cuáles son sus tareas y actividades, aprender a escuchar quejas y opiniones sobre su trabajo.

Importante es la transparencia, estipular a detalle las acciones realizadas en las instalaciones de los espacios públicos, gestores, beneficiarios y demás información para las comunidades, con una invitación abierta y permanente a los miembros para participar activamente en el accionar de los recintos.

Con el paso de los años, los integrantes de las comunidades cambian y por ello, la comunicación debe enfocarse en las nuevas dinámicas, ser más atractiva en su diseño y contenido para atrapar la atención de las personas. Posiblemente las formas de comunicación de antaño, hoy día son obsoletas o deficientes.

Para generar afinidad es necesario establecer cuáles son las mejores formas de comunicarse para cada sector, por ejemplo, actualmente, los jóvenes son más propensos a informarse gracias a las redes sociales por internet, pero para los adultos mayores, el contacto cara a cara resulta más atractivo y provechoso. Son muchos los medios y distintos los receptores, pero es obligación de las comunidades identificarlos y buscar contactarlos.

Las personas deben reconocer la valía de la unidad, sólo así serán escuchados y su trabajo tomará mayor sentido e importancia, al trabajar

juntos y organizados las autoridades y gobiernos se darán cuenta de que no se enfrentan a una masa sin objetivos, sino a individuos con fines específicos en pro de beneficios colectivos, demandando respuestas claras y no información redundante o difícil de clarificar.

Es necesario estar convencidos por completo de los frutos del trabajo y esmero; el camino puede ser largo y sinuoso, pero bien vale la pena actuar en favor de todos.

La activación de los espacios públicos se convierte en una alternativa más para las personas, donde el arte, el deporte y la política representen una opción distinta para desarrollarse.

A futuro, de los espacios públicos pueden surgir muchos talentos de gran utilidad para la sociedad, gracias al arraigo y sentido de pertenencia desarrollado semana con semana en su espacio, es posible su retorno para aportar y regresar un poco de lo mucho que les dio su plaza, parque o deportivo, con beneficios a las nuevas generaciones y la conformación de un proceso cíclico de comunicación.

También es importante identificar cuáles son los alcances y límites, pues en la búsqueda de atacar todo, puede no hacerse nada, por eso, resulta primordial establecer viables y pequeñas metas para después dar entrada a proyectos más complejos.

La evaluación constante es esencial para fijar el número de personas beneficiadas y determinar si hay posibilidades de incrementar las cifras; por ende, es imprescindible una base sólida de trabajo, abierta a cambios y con capacidad de reconocer en todo momento, su razón de ser y las aspiraciones pretendidas.

La evaluación debe realizarse por los mismos gestores, pero en gran medida, ser analizada y comprendida por la misma comunidad, en búsqueda de objetividad y así, evitar que los implicados directos se ciegan ante su trabajo y no perciban fallas visibles, con impacto en el desempeño y gestión del espacio público.

Como elemento comunicante, también sobresale la reactivación de antiguas tradiciones y costumbres, importantes en el pasado porque generaron ese característico sentido de pertenencia, promotor de cariño y compromiso por los espacios públicos.

Además de las actividades diarias, los espacios públicos deben comenzar a promover e incentivar festejos como las fiestas patrias, posadas, día del niño, etc., para involucrar familias; los niños, jóvenes y adultos se verán atraídos y entusiasmados, los pequeños por conocer más acerca de la historia compartida con su comunidad y los grandes por volver a vivir gratos momentos, sentirse de nuevo felices y unidos.

Desde el comienzo es necesario concientizar a las comunidades de la importancia del trabajo voluntario, demostrar a los individuos que la remuneración económica no es elemental para sentirse bien consigo mismos; el trabajo dentro del espacio público va más allá de un pago de dinero; el tiempo y esfuerzo se verá reflejado en mejoras directas en la calidad de vida de todos y aparece la realización personal de muchos como la ganancia principal.

Por otro lado, la falta de motivación se convierte en un factor significativo, trae consigo desinterés y desilusión en los individuos, para algunos es normal sentir que la incursión en la vida social de su comunidad no vale la

pena o creen no serán tomados en cuenta, por muchas sean sus ganas o ideas.

Esta mentalidad debe y puede ser modificada sin grandes contratiempos, la participación en actividades diversas, diseñadas para generar competencia, solidaridad, respeto y disciplina, creará en los individuos un sentido de responsabilidad social, básico para la transformación de cualquier comunidad.

Sentimientos y gustos en común son importantes para motivar a las personas a ser parte de un grupo, ir más allá de un conjunto deportivo o de un círculo de estudio, entender cuáles son los beneficios e invitar a las personas a percatarse del valor del trabajo en equipo, esencial para conjuntar esfuerzos.

“Pero no es posible, de ninguna manera, alcanzar una participación libre, continuada y voluntaria sin la previa clarificación de lo que son los bienes públicos, a partir de los cuales es posible la democracia participativa, o bien, en función de los cuales se emprenden acciones de participación”¹⁰.

El llamado a la sociedad civil cumple específicamente una función convocatoria y, en la práctica, es más una consigna para acciones comunes y llamados a la participación que un sólido punto de partida y una realidad constante con plena evidencia. El reconocimiento de estos rasgos nos conduce, entonces, a la consideración de la unidad y la diversidad

¹⁰ Carlos Maldonado, *op. cit.*, p. 37.

existentes en la sociedad civil, lo que al mismo tiempo es una convocatoria para la vida civilizada de la sociedad¹¹.

La recompensa de este trabajo no precisamente son recursos económicos, sino observar como el entorno cambia para bien, sentir seguridad al caminar por las calles, estar tranquilos porque los niños juegan y se divierten en áreas comunes con la supervisión de vecinos y amigos, saber que las autoridades velan por los intereses de la población; básicamente ver plasmado el trabajo y esfuerzo.

El ambiente debe comunicar tranquilidad, salir a las calles debe ser un acto positivo, incluso deseado, encontrarse en la acera a un vecino y platicar no debe representar problema alguno, por el contrario, un instante para estrechar lazos, conocerse y adquirir confianza

Por el momento y también como resultado de la situación actual del país, las comunidades sufren incertidumbre, el ambiente ha cambiado y no para bien, por el contrario, a veces se respira inseguridad y apatía; las personas en un intento de evitar confrontaciones, deciden mantenerse al margen de los demás y la opacidad se apodera de la sociedad.

Por tanto, este espacio autónomo de la sociedad civil se caracterizaría por los siguientes componentes: 1) pluralidad (familia, grupos informales y asociaciones voluntarias, que representarían una pluralidad de formas de vida), 2) privacidad: como ámbito de la intimidad y de la elección moral, 3) publicidad: desarrollo de esferas públicas formales e

¹¹ Carlos Maldonado, *op. cit.*, p. 32.

informales y 4) legalidad: estructura jurídica y derechos fundamentales para garantizar la privacidad, la pluralidad y la publicidad (Cohen y Arato, 2000)¹².

Por ello, los espacios públicos deben brindar la posibilidad de ser un campo de acción para que los integrantes se sientan escuchados, se percaten el valor de sus ideas y sus opiniones sean tomadas en cuenta; este espacio debe ser ajeno a la influencia del gobierno, sin intereses partidistas, sólo la búsqueda del desarrollo de la comunidad por sus mismos medios.

De boca en boca, con acciones y resultados concretos a través de los espacios públicos es como el capital social se comunicará y extenderá, las actividades y la participación serán la mejor prueba del incremento en la confianza dentro de las comunidades.

Surgen nuevos territorios para la interacción de los sujetos y los viejos escenarios de actuación y representación se renuevan o se traspasan. La política ya no ocurre solamente en los espacios reconocidos por los estados y entre ellos, sino que ahora se procesa también en una amplia red de ámbitos transnacionales en los que participan e inciden nuevos actores y

¹² Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 27.

emergen nuevas prácticas. Se trata de la sociedad mundial, caracterizada por la pluralidad sin unidad¹³.

La composición de las comunidades por demás diversas puede ayudar en demasía en la gestión de este tipo de lugares, muchas son las profesiones, oficios, ideas y puntos de vista con posibilidad de ensamblarse, para realmente aprovechar los alcances del lugar y éstos, traspasen sus muros.

Este proceso debe partir de un sobreentendido: todas las ideas son valiosas y si bien, se busca el bienestar de la mayoría, también las minorías son fundamentales y por lo tanto esenciales al interior de toda comunidad.

De la unidad y organización, con base en la comunicación, se derivan diversos beneficios para toda la comunidad, pues aspectos descuidados por el Estado, exitosamente pueden ser afrontados por un grupo de personas coordinadas.

Actividades recreativas y culturales principalmente pueden llevarse a cabo gracias a la organización y cohesión de los colonos, además, no necesariamente deben ser costosas, sino por el contrario, se busca que cada individuo aporte algo: sillas, proyectores, juegos de mesa, artículos deportivos (balones, bates, manoplas, aros, cuerdas, etc.), pinceles, hojas de papel, tiempo e ideas.

Este tipo de aportaciones no afectan de sobremanera el patrimonio de la comunidad y por el contrario, arrojan enormes beneficios en la economía

¹³ Alejandro Toledo Patiño, *Globalización, Estado-Nación y Espacios Sociales*, [en línea], México, Universidad Autónoma Metropolitana, Dirección URL: <http://www.globalizacion.org/ciudadania/ToledoGlbzEstadoNacionalSocial.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2012].

de las personas y se evita a las familias, buscar estas actividades en otros sitios a precios altos y muchas veces alejados de la realidad.

De la misma manera, los gastos generados por la gestión del espacio público deben ser bajos, sobre todo los referentes a la administración, “un número bajo de actividades, con objetivos bien delimitados, sectores de la población bien especificados y duración permanente de las mismas”¹⁴.

La estructura de los espacios públicos compuesta por miembros de las comunidades encuentra su base en la asignación de responsabilidades y roles definidos para una sencilla ejecución del trabajo. La definición de tareas y estrategias debe ser similar a una receta de cocina, donde todos los pasos a desarrollar sean claros y precisos, sin la menor duda de las acciones a emprender.

Son necesarias estructuras sólidas y contar con miembros altamente comprometidos en sus respectivas áreas, así, las actividades llegarán a mejores términos sin problemas comunes, ejemplo recurrente: trabas administrativas.

Conforme se aumente la población beneficiada, posiblemente los espacios públicos adquieran reconocimiento más allá de su comunidad y se traigan consigo mayores exigencias, que demanden organizaciones mejor estructuradas, capaces de garantizar el funcionamiento.

Por ello, es primordial evaluar constantemente el número de individuos favorecidos para conocer si la comunicación con el entorno es la adecuada y clarificar si los mecanismos utilizados son los ideales.

¹⁴ Alejandro Favela, et al., *Organizaciones civiles: una propuesta para lograr su consolidación*, México, Plaza y Valdés, 2003, p. 53.

Para cumplir todo esto, el consenso es esencial, las comunidades deben reunirse continuamente, dialogar, debatir, en sí comunicarse para tomar decisiones respecto a las actividades efectuadas en sus territorios, delimitar si las metas son viables o no, programar horarios, requisitos y restricciones para el uso de las instalaciones; pero sólo es posible con la participación.

La cohesión social en la comunidad tiene como responsabilidad buscar la satisfacción de las necesidades de los individuos más necesitados y poco a poco abarcar a más personas, si bien es cierto, todos son valiosos, pero la dinámica actual arroja personas con mayores carencias a diferencia de otras.

Precisamente así es la cohesión social, identificar las fallas y repararlas con la ayuda y participación de la mayoría, con el fin de encontrar una igualdad capaz de hacer equitativa y feliz a la vida.

2.2 LA VIDA EN LA CIUDAD, CADA VEZ MÁS LEJOS DE LA SOCIEDAD

La vida citadina trae consigo ciertas demandas y al tratar de cumplirlas, se descuidan otros aspectos muy importantes; el competitivo entorno laboral provoca padres alejados de sus familias, ahora es usual pasar más tiempo en sus trabajos que en casa, y por lo tanto, muchos niños pasan el día frente al televisor, videojuegos o con una computadora encendida.

Las personas con estos hábitos, en ocasiones son propensas a subir de peso y como resultado, la salud y la calidad de vida disminuyen, sin embargo,

una medida eficaz para atacar este problema social en la ciudad es el deporte, y para esto, son necesarios espacios al interior de las colonias, pueblos y barrios, áreas comunes para hacer ejercicio y mantener activa a la sociedad.

Al convertirse las familias en componentes vitales de los espacios públicos, los niños tienen la posibilidad de practicar actividades físicas con supervisión adecuada y la facultad de modificar hábitos sedentarios, además de fomentar la salud física y mental.

Como resultado, los niños y jóvenes, al regresar a sus hogares incluyen a sus padres en estos procesos, insertándolos en la dinámica y haciéndolos partícipes de acciones deportivas y culturales, probablemente no a diario como sus hijos, pero sí fines de semana o días libres.

De esta forma se incentiva a las familias a pasar tiempo juntos, con actividades al aire libre dentro de su misma colonia, con una clara reducción en los costos y la maximización de esfuerzos y tiempo.

Lamentablemente, estos espacios para algunas comunidades significan pérdida de tiempo o inclusive un estorbo, pero esto se origina de la falta de organización e interés; en lugar de observar al espacio público como un lugar para desarrollarse como personas, lo miran como un problema; esto ocurre porque no se han dado a la tarea de analizar las muchas actividades y beneficios que ofrecen el uso de las instalaciones.

2.3 ESPACIO PÚBLICO: MEDIADOR ENTRE SOCIEDAD Y GOBIERNO

En el ámbito de la representatividad ante los gobiernos locales, el espacio público debe actuar como punto de encuentro para las distintas corrientes ideológicas de las comunidades, discutir sobre quiénes son los más aptos para entablar diálogo con las autoridades con el objetivo de hallar los mejores dividendos para la comunidad.

Las salas comunes de los espacios públicos pueden emplearse para realizar debates y mesas de trabajo, con la expresión y análisis de colonos sobre el trabajo de sus representantes y los alcances logrados, identificar si las metas propuestas se han alcanzado o no, si los recursos han sido bien utilizados y si en realidad, se ha logrado dar a conocer a las autoridades la esencia de sus problemáticas.

“El término sociedad civil apelaba a la reconstrucción de vínculos sociales al margen del Estado y del Partido”¹⁵, precisamente y en conjunto con el espacio público “como una red informal de grupos, asociaciones y sobre todo de espacios públicos de debate (Habermas). O bien como el humus de la constitución de movimientos sociales nuevos (Lefort)”¹⁶.

Las acciones realizadas dentro del mismo, deben ser actividades y eventos creados por la misma comunidad y sin la necesidad de la injerencia del gobierno, convirtiéndose la capacidad de organización, en el motor del espacio público.

Asimismo, no es necesaria la participación de algún partido político para emprender campaña, y así, se evita el oportunismo de estos grupos, que a

¹⁵ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 17.

¹⁶ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 19.

veces, por tener una minúscula participación se adjudican el trabajo de comunidades con fines electorales.

Por ello, es importante crear una línea de separación en la relación entre la sociedad civil y la influencia de los partidos políticos, para evitar problemas futuros de intento de representatividad.

En la versión conservadora, la sociedad civil era la trinchera frente al Estado y frente a la política, tendencialmente identificada con el mercado, despolitizada e integrada culturalmente. En la versión “crítica”, en cambio, la sociedad civil se afirmaba como una instancia que debía ser repolitizada, como una esfera intermedia entre las preocupaciones y las metas privadas y los modos institucionales y sancionados por el Estado de hacer política (iniciativas ciudadanas y movimientos sociales) (Offe, 1998)¹⁷.

2.4 COMUNICACIÓN Y ORGANIZACIÓN: PILARES DE LA COMUNIDAD

Específicamente, en nuestro país observamos como la sociedad civil ha sido capaz de organizarse para enfrentar adversidades, por ejemplo, las constantes catástrofes naturales o bien, las luchas en contra de la opresión y la falta de igualdad y oportunidades.

¹⁷ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 19.

Por mencionar algunos ejemplos aparece el terremoto de 1985, donde las personas salieron a las calles de la capital a realizar acciones de rescate alternas e independientes a las del gobierno, inclusive, con una participación más rápida y eficiente; por otro lado, el Movimiento Estudiantil de 1968 también es otra prueba de cómo la sociedad puede organizarse a gran escala sin importar el origen o las clases sociales.

La organización libre, en este sentido voluntaria, de ciudadanos, que a partir de la identificación sobre campos específicos de la vida social realizan acciones tendentes al bienestar colectivo, para lo cual pretenden influir en las decisiones públicas y en su normatividad. Son agrupamientos estables, organizados, con una estructura de relaciones, con reglas de funcionamiento, con objetivos relativamente estables, que tienden a profesionalizar las acciones que realizan y que, en la mayoría de los casos, cuentan con personalidad jurídica¹⁸.

2.5 DESENCANTO Y OLVIDO, ¿CÓMO VOLVER AL ESPACIO PÚBLICO?

El correr de los años nos demuestra el deficiente funcionamiento de algunos espacios públicos, que arrojan pérdida de confianza entre las

¹⁸ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 54

personas por el pobre desempeño y diversos problemas. Por eso, importante e indispensable es una nueva gestión de los mismos, responsable de adquirir con prontitud legitimidad dentro del imaginario colectivo.

Con acciones claras se reflejarán los beneficios generados, de la misma forma, no sólo las personas con participación en los espacios públicos deben observar su rendimiento, sino también las que no son parte, para despertar interés es éstas por adentrarse en la dinámica.

De un óptimo desempeño, depende sí la comunidad los acepta y el apoyo persiste, con el fin de lograr cierta autonomía frente al gobierno para realizar proyectos con la asistencia de la población al validar y legitimar sus espacios.

Es primordial que la comunidad “tenga una convicción profunda de que a través del diálogo, la negociación (...) esos problemas encuentran, después de todo, su mejor forma de manejo y solución”¹⁹.

Atacando los problemas de raíz, al hablar de frente y sin rodeos, las soluciones llegarán solas.

“Se trata de generar determinadas transformaciones, previstas y controladas, sobre un grupo social específico”²⁰.

Al principio, el accionar de los espacios públicos no pretenden que sus dinámicas de integración, cooperación, consenso y voluntariado sean apropiadas y puestas en marcha por el gobierno, sino solamente

¹⁹ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 50.

²⁰ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 59.

demostrar a éste, la capacidad de la población de autogestión, organización y comunicación.

Sin embargo, "la ampliación de los derechos ciudadanos reclama una continua presión sobre las instituciones a la vez que una sólida estrategia para poder influir sobre espacios y agentes públicos"²¹.

Es aquí, donde adquiere sentido el trabajo de la sociedad civil, la cual se mantiene al margen y separada del Estado, con objetivos distintos de bienestar común, en la búsqueda de idóneos canales de representación y sin la necesidad de una figura política. "El surgimiento de la problemática de la sociedad civil corresponde a una crisis de la representatividad"²².

La base de la gestión y organización debe estar diseñada bajo una comunicación estratégica entre los implicados, encargados de mantener los canales y vías de comunicación abiertos, con tareas claras y explícitas para ser entendidas por cualquier miembro de la comunidad, asimismo, la comunicación tendrá que orientarse hacia el fomento de la participación.

Todos deben ser informados sobre las actividades previstas y las ya realizadas, establecer los porqués, objetivos, justificaciones y los resultados esperados, con el fin de validar el derecho de la comunidad a la información sobre su entorno directo.

Muchas veces, la ubicación de los espacios públicos permite a las comunidades percibir directa o indirectamente su funcionamiento, por ello, la identidad proyectada debe generar en la comunidad empatía, erigirse como el punto de encuentro para la discusión y deliberación de problemáticas propias, propuesto y elegido por las personas y transformarse

²¹ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 66.

²² Carlos Maldonado, *op. cit.*, p. 36.

en el máximo referente, entendido como el lugar idóneo para la participación pública.

2.6 ALENTAR A LA COMUNIDAD: COMUNICACIÓN, LA HERRAMIENTA IDEAL

“Los liderazgos se forjan fundamentalmente a través de las luchas sociales y de la reflexión formativa de las mismas. Es por eso que se hace necesario crear, inventar y participar en movimientos sociales y civiles, a fin de perfilar nuevos horizontes, definir estrategias, comprometerse con sujetos sociales organizados, realizar articulaciones y prácticas que sean capaces de implicar la vida entera de nuevas y nuevos dirigentes, a fin de optimizar esfuerzos y en la práctica y en la formación, forjar nuevas direcciones”²³.

Para las comunidades es necesario llevar a cabo “convocatorias a tomar parte en tareas de vigilancia y contraloría ciudadana relacionadas con diferentes responsabilidades gubernamentales y otras”²⁴.

Dentro de las comunidades “existen propuestas que es necesario socializar, conocer, discutir y priorizar, a fin de perfilar aquellos espacios en los que interese participar, con el fin de preparar y disponer las fuerzas, casi siempre escasas, hacia objetivos definidos en la propia estrategia”²⁵.

La clave radica en el compromiso mutuo, en el esfuerzo de las personas por buscar un cambio, en el deseo de encontrar y formar juntos un espacio

²³ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 75.

²⁴ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 75.

²⁵ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 75.

mejor donde vivir y desarrollarse para consolidar un futuro lleno oportunidades, basado en la igualdad.

Este cambio social en la comunidad, busca hacer entender a las personas que su participación es primordial para generar una modificación radical en la forma de vivir, con un territorio apto para hacer realidad la formación de lazos sociales con la capacidad de aliarse a movimientos sociales de distinto origen (indígenas, juveniles, sindicales, etc.), pero con objetivos similares.

2.7 LIDERAZGO EN ACCIÓN

Al interior de sus territorios, es menester de los espacios públicos crear alianzas con otras instituciones propias de una comunidad, como son iglesias, escuelas, fundaciones, etc., para asegurarse de poseer apoyo y ciertos patrocinios para hacer sostenibles y permanentes sus proyectos.

“Avanzar en la construcción de la sociedad civil ligada a territorios, sujetos y demandas locales básicas, municipales, microrregionales o estatales, parece ser un horizonte indispensable en la coyuntura actual. La construcción de poder popular y ciudadano real permite forjar sujetos nacionales y continentales que pueden posicionarse para incidir en políticas públicas de mayor alcance”²⁶.

Característica distintiva de la sociedad civil es la aparición de líderes, los cuales, ya sea por su educación, experiencia, o su sentido de

²⁶ Lucía Álvarez, *op. cit.*, p. 80.

responsabilidad social, se percatan antes que los demás, de la necesidad de impulsar un cambio en el contexto social.

No obstante, resulta difícil para estas personas transmitir sus objetivos y deseos, pues los canales, medios y alianzas son pocos o casi nulos; lamentablemente estos potenciales líderes se van perdiendo en el anonimato y con ellos sus ideas y propósitos.

Sin embargo, con la gestión de la comunidad en los espacios públicos, estas personas tendrán la posibilidad de emerger poco a poco y encontrar las condiciones para transformar su entorno y así dar respuesta a su ímpetu por modificar la realidad, valiéndose de sus propias redes.

Dentro de estos sitios es posible detectar a miembros con la capacidad de dirigir y agrupar ideas, ponerlas en marcha y desarrollarlas, cobijados por la confianza y apoyo de las comunidades, para convertirse en figuras de peso entre las personas y basar su accionar en el compromiso y responsabilidad por edificar un porvenir conjunto.

La gran ventaja del origen de estos líderes, es su alto grado de empeño por modificar su entorno directo y el deseo de encontrar otras alternativas para crecer como individuos.

La mejor y por demás gratificante retribución de estos actores sociales es la satisfacción de saberse productivos en su comunidad al compartir ideas, sueños, anhelos y no sólo eso, sino en la búsqueda de llevarlos a cabo.

Los individuos más experimentados y con mayor conciencia social pueden ser las personas ideales para fijar el rumbo de los espacios públicos, pues gracias a su conocimiento, vivencias y experiencia hay mayores posibilidades de cumplir los cometidos.

Estos actores deben encargarse de informar y por decirlo de alguna manera, preparar a todos los sujetos por separado para que sean capaces de transmitir los conocimientos a sus allegados, similar a una cascada donde todos sean salpicados por los beneficios y todos sientan la responsabilidad de participar.

2.8 REPRESENTACIÓN POLÍTICA, ¿EXISTE?, ¿QUIÉN NOS REPRESENTA?

La crisis de la representatividad política yace en la falta de resultados y en la idea, bien ganada por las autoridades y gobierno a través de la historia, de que no velan por los intereses y necesidades de las personas, sino más bien, sólo buscan la forma de enriquecerse con recursos públicos.

Otro factor recurrente en el desencanto por los representantes políticos, es la identidad que proyectan, pues muchos parecen estar ahí sólo para cumplir un sueño personal, sin importar sobre quien o quienes pasen para lograr cometidos particulares y olvidan por completo la confianza de las personas, responsables directos de colocarlos en donde están.

Por otro lado, existen efímeros apoyos por parte de algunos representantes, caracterizados por caravanas de ayuda de dadivas como servicio médico, cortes de cabello, supuesta asesoría jurídica, regalos, etc.

Sin embargo, esta asistencia no soluciona de fondo los problemas, sólo satisfacen momentáneamente las necesidades de la población y los individuos no tienen la certeza de que su gobierno realmente vela por ellos.

Lamentablemente con estas pequeñas y fugaces contribuciones, los representantes consideran concluida su labor.

Una posible respuesta a esta falta de conciencia social, es su formación, pues al tener todos los medios y recursos a la mano, no tienen claras las carencias de la población y por lo tanto, no conocen las verdaderas y evidentes problemáticas sociales.

Evidentemente estas personas no son culpables o responsables por su origen, pero sí lo son del deficiente trabajo realizado, de la falta de transparencia y de infinidad de promesas inconclusas.

Por ello, en los espacios públicos se busca aprovechar el liderazgo y la conciencia social de elementos comprometidos, transmitirlo al resto de la comunidad para formar individuos dispuestos a anteponer intereses propios ante los generales, capaces de asociar invariablemente el desarrollo individual al social.

2.9 USOS Y BENEFICIOS

La multifuncionalidad de los espacios públicos los convierte en áreas con gran valía, inclusive, con características suficientes para fungir como centros de enseñanza, difundiendo información relevante sobre casos de éxito de sociedades y comunidades autogestionadas.

Con la misma sintonía, tienen la facultad de adecuar talleres donde se imparta a niños y jóvenes clases de diversas asignaturas: ética, civismo,

historia, filosofía, literatura, ciencia, etc., materias y tópicos descuidados por los programas y planes de estudios en la educación escolar.

Así, se fomenta la reactivación de la memoria colectiva, recordar su pasado, conocer sus errores y aciertos e impulsar desde el interior de las comunidades a exigir con real conocimiento de causa, los derechos laborales, educativos, de salud y de seguridad.

La importancia de la comunicación reside en la capacidad de autogestión, de informar los beneficios, trabajo y resultados, inmiscuir y cohesionar, aspectos cruciales para el éxito de la gestión “basados en la cooperación por su propia causa”²⁷.

El debate público debe estar ligado a un marco político que facilite la discusión pública entre ciudadanos iguales al ofrecer condiciones favorables a la libre expresión, la libre asociación y la libre discusión y, al mismo tiempo, establezca una conexión entre la autorización para ejercer el poder público –y su propio ejercicio- asegurando así la transparencia y la capacidad del poder político de responder a tales debates²⁸.

Es de suma importancia “contar con individuos razonables y racionales los que por su lado racional intentasen satisfacer su interés personal en tanto que por su lado razonable renunciasen a ciertas ventajas en aras de la convivencia y la paz social”²⁹.

²⁷ Roberto Zampani, *op. cit.*, p. 4.

²⁸ Roberto Zampani, *op. cit.*, p. 4.

²⁹ Roberto Zampani, *op. cit.*, p. 4.

Es vital para la consecución de objetivos devolver a la comunidad la confianza perdida, tanto en sí mismos, como entre amigos, vecinos y la gestión de sus instituciones.

Se busca igualar el grado de satisfacción en el cumplimiento de objetivos personales al desarrollo y ejecución de acciones conjuntas.

Tiempo atrás, en algunas comunidades el desarrollo personal se hallaba estrechamente ligado al grupal, individuos en conjunto se organizaban para llevar a cabo proyectos de convivencia, autoempleo, solidaridad y hasta festejo; distintos propósitos que al final, permeaban en la mayoría, sin importar el enfoque (deportivos, educativos o culturales), pero siempre con la intención de obtener dividendos para la comunidad.

CAPÍTULO III

3.1 COMUNIDAD ESPARTACO, EL AQUÍ Y AHORA

Alrededor del espacio público conocido como Deportivo Popular Espartaco, la comunidad confluye en un entorno tranquilo, donde las personas conviven en menor medida a diferencia del pasado.

El “Deportivo” como la mayor parte de los habitantes lo conoce, representaba un lugar de encuentro para niños, jóvenes, adultos y ancianos, a su vez, de la convivencia surgían otro tipo de lazos entre los cuales destacaba la amistad, la confianza y el respeto por todos.

Sin embargo, al pasar los años el “Deportivo” comenzó a sufrir cambios y éstos no precisamente beneficiaron a la comunidad.

Como consecuencia de la falta de comunicación y participación en torno al sitio, la distancia entre la comunidad se hizo más grande y las relaciones significativas se diluyeron con el correr de los años.

Resultado es la actual comunicación entre vecinos, ésta se limita a un cordial saludo en la calle, sin generar interés por las necesidades, obligaciones y responsabilidades del otro.

Asimismo, la gestión del espacio público por parte de la comunidad, fue delegada vía el gobierno local, cuando éste se percató de la valía de su extensión, sin reparar en lo importante que era para los colonos la autogestión.

Tradiciones, desfiles, celebraciones y demás eventos recurrentes en la dinámica popular, llevados a cabo gracias al apoyo y participación de la comunidad, desaparecieron a la par del distanciamiento y el desencanto por el accionar del gobierno.

Como efecto, observamos una disminución en el capital social, producto de acciones erróneamente orientadas y la falta de comunicación entre colonos.

Por ello, para establecer las causas principales del distanciamiento y la decadente comunicación alrededor de la comunidad, se aplicó una encuesta a una porción aleatoria de la población (cuarenta y seis personas) con preguntas diversas en tópicos referentes a la confianza, reciprocidad, comunicación y participación.

De igual forma, se presenta una tabla de indicadores donde aparecen ideas abordadas en los capítulos anteriores, con variables e indicadores sustraídos directamente de las respuestas de las personas, con el fin de hacer posible una medición y cuantificación en un estudio posterior sobre las actividades puestas en marcha y determinar si ofrecen o no resultados.

La vinculación de criterios, se hace gracias a las afirmaciones sobre la percepción de los colonos frente a tres principales conceptos: espacio público, capital social y comunicación, para establecer guías de acción en el impulso del desarrollo y crecimiento de la dinámica vecinal, tanto en la comunidad como en el espacio público.

El propósito base es encontrar cuáles son las opciones más viables de incentivar el flujo de comunicación para generar capital social y mantener informada a la población sobre su entorno inmediato, de igual forma, entender e incidir en las personas como medir y conocer más sobre su comunidad con el uso de los indicadores.

CONCEPTO	VARIABLE	INDICADORES
Espacio público	Participación	Asistencia, tipo de actividades y antigüedad de uso.
	Satisfacción	Diversidad de actividades, horarios y calidad de instalaciones.
	Transparencia	Información sobre el uso y aplicación de recursos.
Capital Social	Cooperación	Participación en actividades dentro de la colonia y eventos de la comunidad.
	Confianza	Favores a vecinos y cuidado de pertenencias.
	Compromiso	Participación en actividades que conciernen a la comunidad.
	Relaciones Interpersonales	Mejora de instalaciones, conocimiento sobre el quehacer diario de vecinos, antigüedad y seguridad.
Reciprocidad	Amistad	Contacto con amigos y vecinos (frecuencia).
	Aportes	Tiempo, recursos humanos o económicos.

CONCEPTO	VARIABLE	INDICADORES
Confianza	Acciones	Interacción e información sobre la comunidad y tránsito local.
	Convivencia	Participación en eventos cívicos, religiosos y en general.
	Actividades Deportivas	Nivel de asistencia, diversidad de actividades y trato.
Comunicación	Medios de Comunicación	Comunicación cara a cara, vía telefónica, asambleas y medios impresos.
	Información	Flujo sobre noticias y pormenores de la comunidad.
	Atención de los asuntos públicos	Lugar, sencilla (inmediata) o compleja (instancias legales).
	Relaciones Estrechas, Lejanas o Nulas	Cercanía.
Compromiso	Participación	Nivel de conocimiento de las actividades, satisfacción de necesidades, esparcimiento y nivel de asistencia.
	Interés por Acciones Sociales	Tiempo dedicado a estas actividades.

3.2 EN BUSCA DE LOS “PORQUÉS”

Evidentemente no todas las relaciones son similares o meramente superficiales, hay sectores de la comunidad con un contacto muy arraigado desde hace años y permanece vigente. Sin embargo, hoy en día, es común observar recurrentemente actitudes distantes entre colonos.

Cordialidad y amabilidad es reflejo del contacto entre vecinos, pero esto no sugiere relaciones cercanas, incluso, muchos ni siquiera conocen el nombre de pila (**Figura 3.1**) de sus vecinos.

¿De cuántos vecinos conoces el nombre?

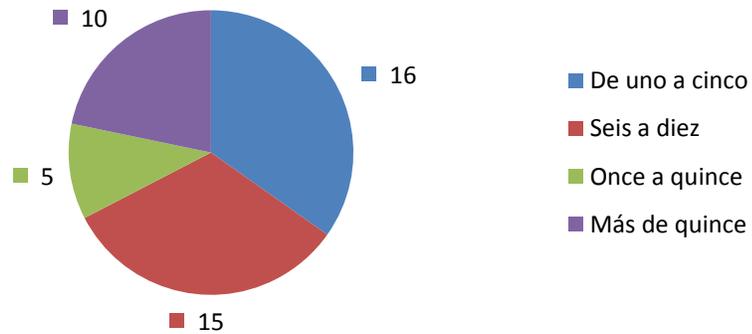


Figura 3. 1 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Los vecinos con mayor cercanía tienen una relación estrecha debido a su antigüedad en la colonia, o bien, comparten y pertenecen a un mismo grupo, ya sea social, deportivo o religioso (**Figura 3.2**).

¿Pertenece a un grupo de cualquier índole en tu comunidad?

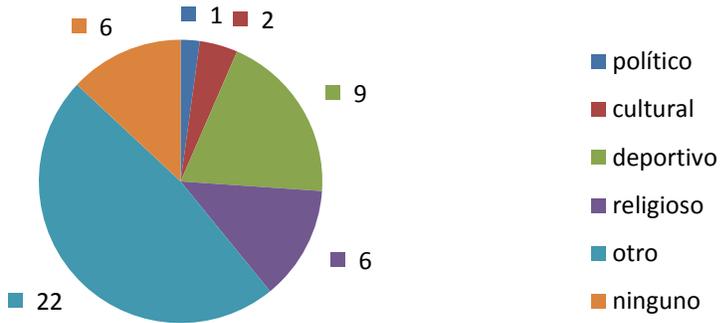


Figura 3. 2 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

El tipo de comunicación más abundante es cara a cara (**Figura 3.3**), derivado de encuentros ocasionales en la calle, mercado, tianguis, tiendas, etc. (**Figura 3.4**); esta forma de comunicarse se caracteriza por ser respetuosa y en ocasiones puede trascender hacia la amistad (**Figura 3.5**).

¿Cuál es el medio por el que te comunicas con tus vecinos?



Figura 3. 3 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Cuál es el medio por el que te enteras de información al respecto de tu comunidad?

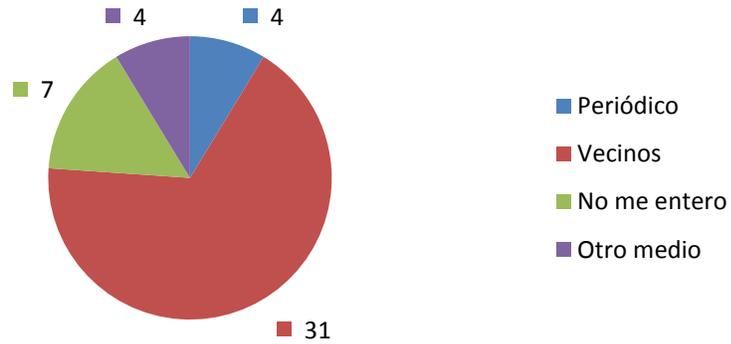


Figura 3. 4 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Cómo consideras la comunicación con tus vecinos?

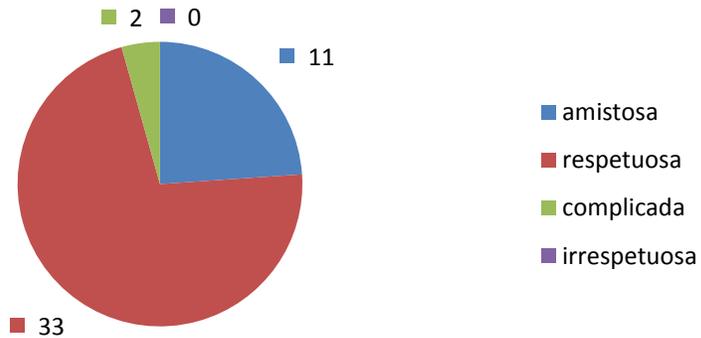


Figura 3. 5 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

No obstante, la comunicación se usa principalmente para evitar problemas y establecer ciertos límites de convivencia.

Con base en sus respuestas, los colonos piensan que la relación entre ellos y con la comunidad es cercana (**Figura 3.6**), sin embargo, este concepto no es muy claro y no establece relaciones definidas (**Figura 3.7**).

¿Qué tan estrecha es la relación que tienes con tus vecinos?

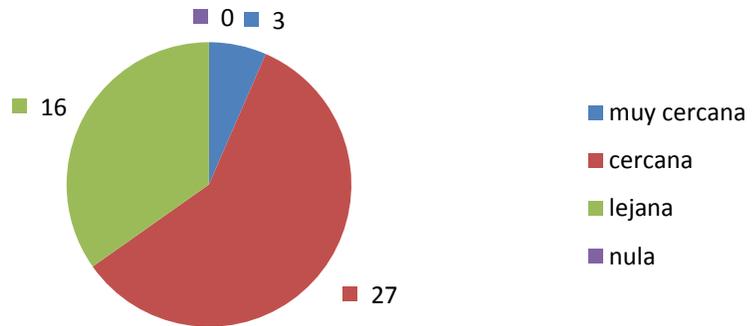


Figura 3. 6 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Qué tan estrecha es la relación que tienes con tu comunidad?

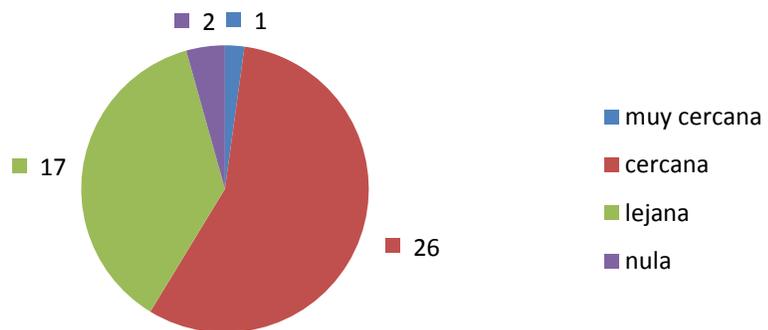


Figura 3. 7 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Hablamos de una relación lejana, porque las acciones del día a día se oponen a su percepción, pues reflejan poco interés para tratar temas generales o tomar decisiones que influyan a todos (**Figura 3.8**).

¿Qué tan seguido te reúnes con tus vecinos para tratar temas de interés para todos?

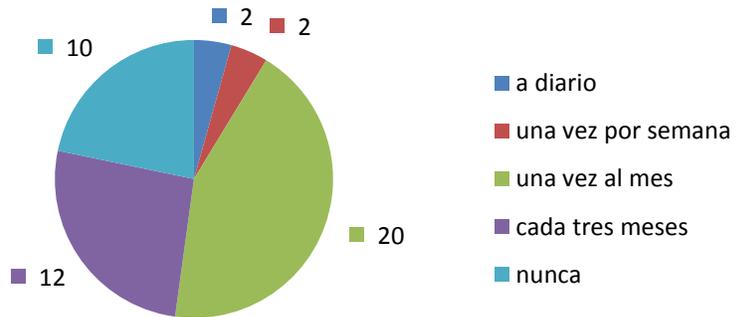


Figura 3. 8 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

El contacto establecido ahonda en generalidades, sin realmente conocer aspectos particulares sobre la dinámica familiar (Figura 3.9). Las reuniones, juntas o asambleas son esporádicas y el contacto es simbólico y no trasciende en la búsqueda de la satisfacción de necesidades o siquiera, en el conocimiento de ellas.

¿Conoces las necesidades de tus vecinos?

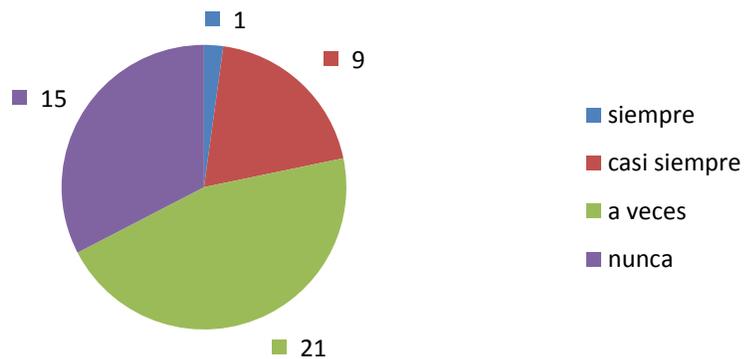


Figura 3. 9 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Al ser limitada la comunicación, los problemas entre los integrantes de la comunidad son pocos y por lo regular siempre llegan a buen término, encontrando solución en primera instancia (**Figura 3.10**) y sin ir más allá de las aceras (**Figura 3.11**).

¿Cuándo tienes algún problema con tu vecino, cómo lo resuelven?

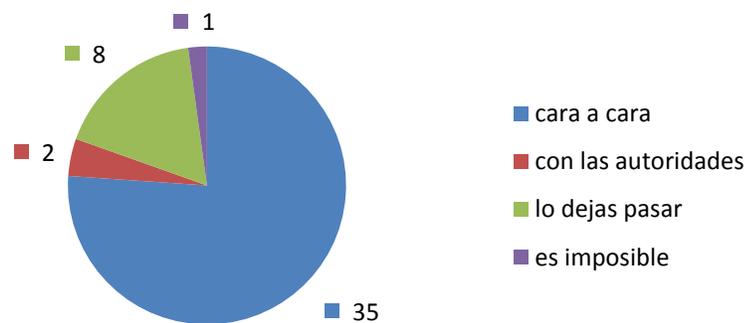


Figura 3. 10 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Cuándo surge alguna problemática, donde la resuelven?

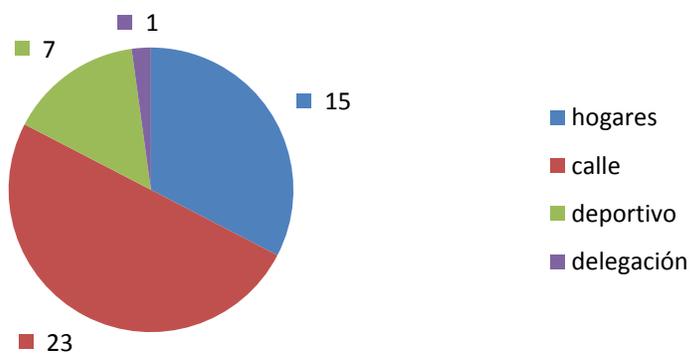


Figura 3. 11 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Los problemas no precisamente impiden una vida tranquila y segura, en esencia, recaen en dificultades en la vialidad, horarios para efectuar ciertas actividades y en contrariedades personales. Inevitable es el contacto directo entre los implicados para hallar una solución, en general, sin contratiempos (**Figura 3.12**).



Figura 3. 12 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Cuando se trata de idear una medida resolutoria de problemas a nivel general, algunos colonos piensan en las asambleas como el medio idóneo (**Figura 3.13**), sin embargo, pocos se animan a convocarlas.



Figura 3. 13 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Una limitante para éstas es la dinámica planteada, y por diversos motivos no es la adecuada. El más importante es la falta de difusión, a veces se limita a hacerse horas antes; otro aspecto es la inexistencia de una orden del día; asimismo, los participantes acuden gracias a su relación cercana con los representantes políticos de la comunidad y se deja de lado a muchas personas interesadas que desconocen la posibilidad de realizar este tipo de ejercicios.

3.3 ¿CÓMO VOLVER A CONFIAR?

El nivel de confianza en la comunidad recae básicamente en el respeto y la amistad, aspecto fundamental en la generación de la misma, según los vecinos estas acciones son cruciales para una sana convivencia (Figura 3.14).



Figura 3. 14 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

De las personas encuestadas, la mayor parte dice confiar en sus vecinos (Figura 3.15), pero, cuando se trata de aspectos donde se involucra a la familia, (Figura 3.16) pertenencias o en este caso, hogares (Figura 3.17), no todos confiarían en ellos

En general, ¿confías en tus vecinos?

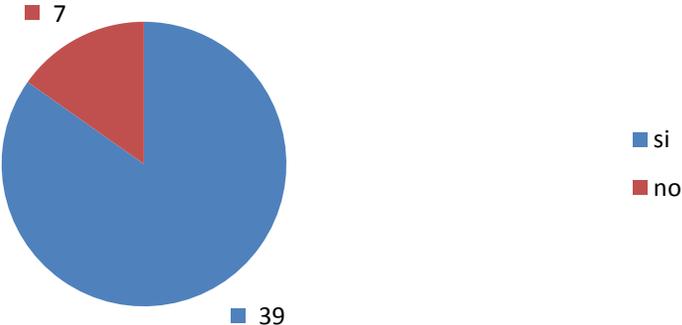


Figura 3. 15 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Si a así lo requiriera, ¿tendrías la confianza de que tus vecinos cuidaran a tus hijos?

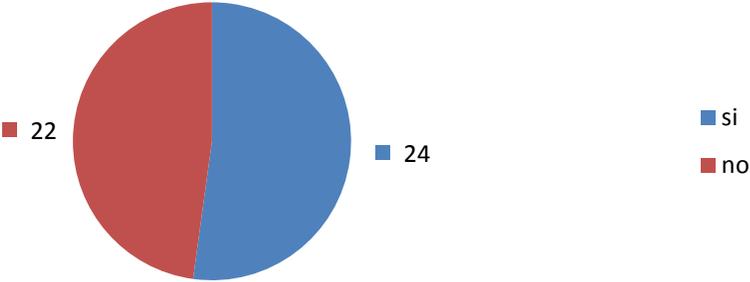


Figura 3. 16 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Confiarías las llaves de tu casa o auto a algún vecino?

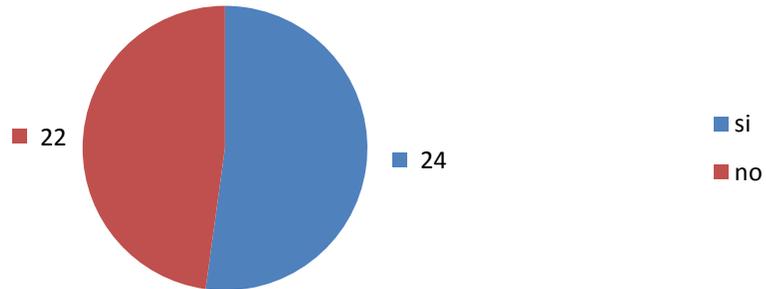


Figura 3. 17 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Saludarse en la calle y conocer el nombre de vecinos no significa precisamente desarrollar confianza por ellos. De ahí la creencia de que sólo a veces, los vecinos hacen algo en beneficio de todos (**Figura 3.18**). La reciprocidad entre colonos es un aspecto poco difundido, poco entendido y los beneficios no son muy claros.

¿Crees que los vecinos hacen algo por tí?

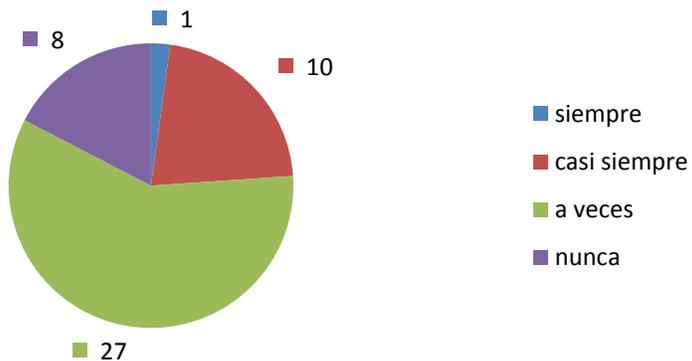


Figura 3. 18 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Hacer un favor para la mayoría suena sencillo (**Figura 3.19**), pero nadie repara en la naturaleza de los mismos, por eso, es fácil acceder sin siquiera pensar su particularidad.

Cuando algún vecino te pide algún favor, ¿lo haces?

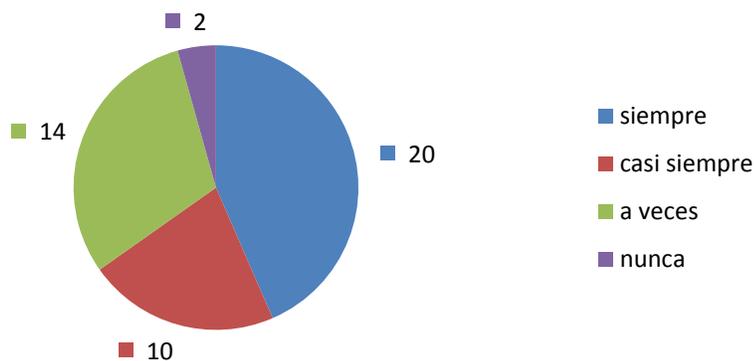


Figura 3. 19 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Como se ha mencionado, al plantear conceptos como confianza y amistad, todos parecen entenderlo, pero esta comprensión es ambigua y no refleja la realidad (**Figura 3.20**).

Si lo haces, ¿Por qué lo haces?

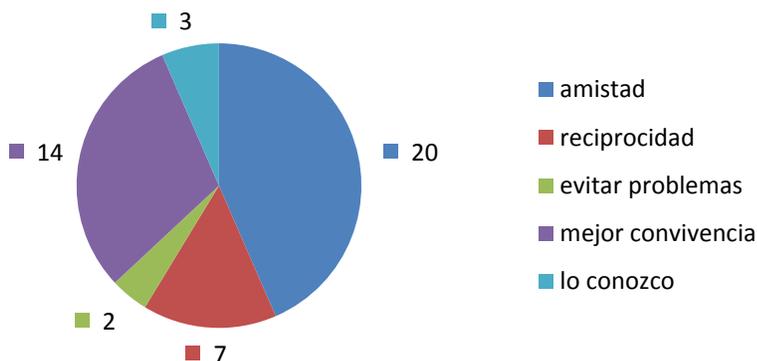


Figura 3. 20 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

La superficialidad de las relaciones y el distanciamiento entre la comunidad provoca un desconocimiento de las necesidades (**Figura 3.21**), incluso, puede pensarse que no se comparten.

Sin embargo, sí la comunicación fuera más estrecha, a la vuelta de la esquina podríamos encontrar a vecinos y amigos con las mismas carencias o ayuda para satisfacerlas (**Figura 3.22**).

¿Conoces las necesidades de tus vecinos?

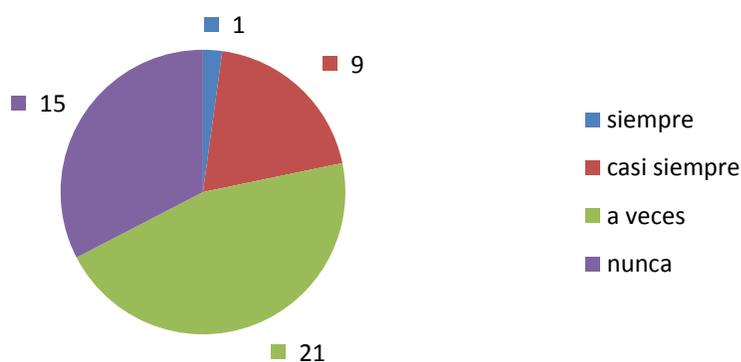


Figura 3. 21 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Compartes esas necesidades?

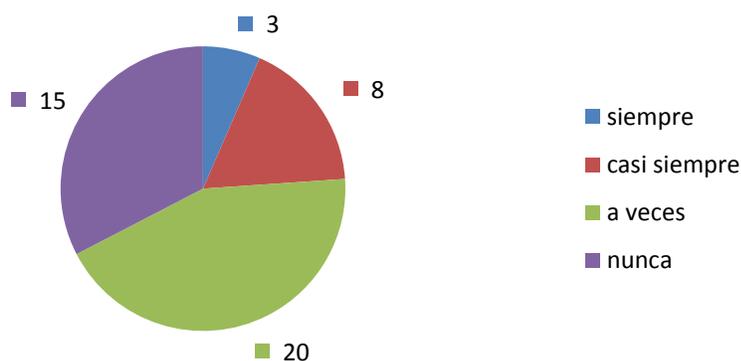


Figura 3. 22 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

¿Te sientes confiado al asistir al espacio público?

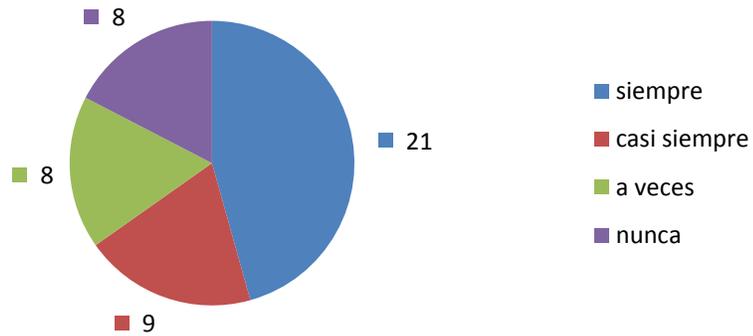


Figura 3. 24 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

El espacio público emplea medios reducidos para comunicarse, apenas una pequeña porción conoce a ciencia cierta su funcionamiento.

Derivado de la ubicación, algunos se enteran de las actividades gracias el tránsito diario en sus alrededores y porque ocasionalmente, los vecinos se invitan entre sí, pero no precisamente por recibir información personalizada (Figura 3.25).

¿Cómo te enteras de las actividades que se dan en el espacio público?

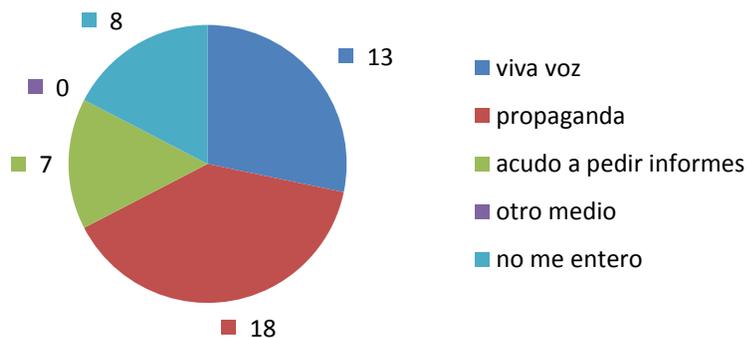


Figura 3. 25 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Para muchos, los volantes repartidos y las cartulinas pegadas en las fachadas son los medios de comunicación responsables de su difusión, pero no cubren a toda la comunidad (**Figura 3.26**). Resultado son las opiniones divididas en cuanto a la forma de comunicarse.

¿Crees que el espacio público (deportivo) se comunica con la comunidad?

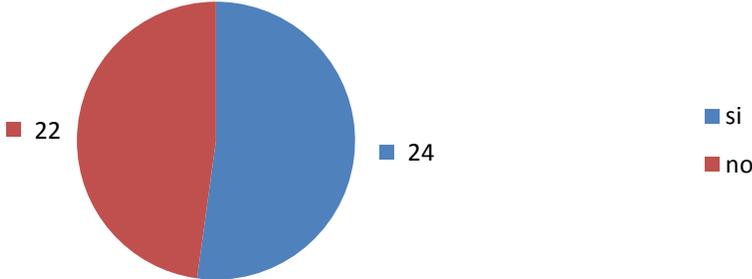


Figura 3. 26 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

La mayoría de los encuestados prefieren los medios de comunicación impresos, por ser los más adecuados para enterarse de información al respecto, y en palabras de un colono: “Es porque la palabra escrita permanece con mayor facilidad” (**Figura 3.27**).

¿Qué medios de comunicación te gustaría que empleara el espacio público para comunicarse contigo?

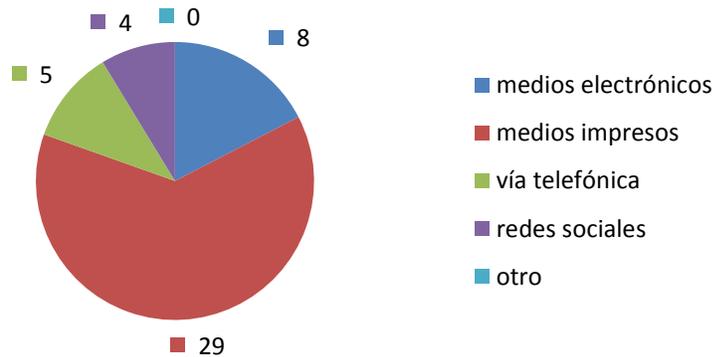


Figura 3. 27 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Casi una tercera parte de las personas siente indiferencia por el “Deportivo” (Figura 3.28) y con el correr del tiempo éste ya no les representa nada, consecuencia de actividades poco atractivas, instalaciones deficientes, falta de empatía y un contacto casi nulo con la comunidad.

Las demás personas piensan diferente porque a través de los años, es ahí donde crecieron, con juegos, convivencia diaria e intereses afines, desarrollaron cariño y empatía. No obstante, ahora la nostalgia prevalece.

¿Qué sentimientos te genera el deportivo?

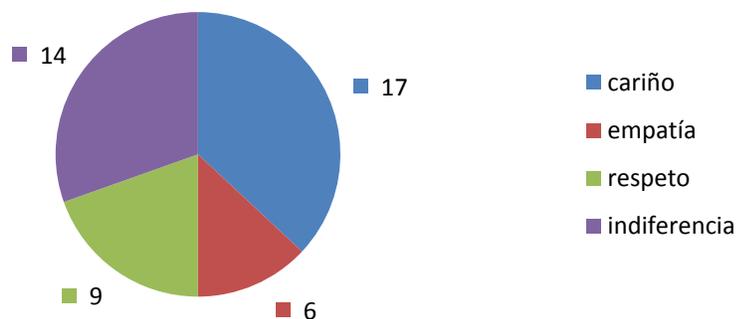


Figura 3. 28 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

3.4 EL “DEPORTIVO” DE HOY DÍA

Con un enfoque específico en el espacio público, observamos que éste posee cierta aceptación principalmente en las personas asiduas a sus actividades, porque conocen la dinámica y el funcionamiento, pero tienen bastante claro muchos puntos a mejorar (**Figura 3.23**).

¿Qué necesitas para sentirte confiado en el espacio público?

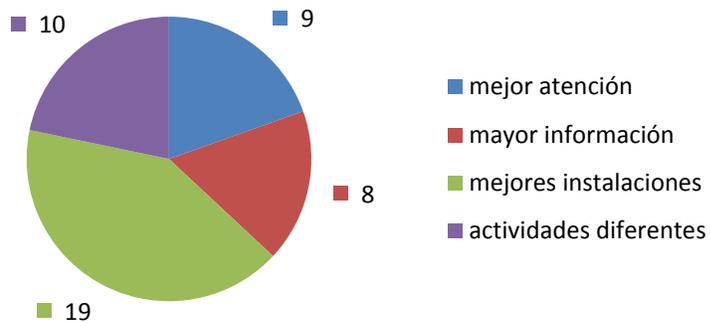


Figura 3. 23 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Las personas se sienten confiadas al asistir y usar sus instalaciones (**Figura 3.24**), posiblemente porque pasan poco tiempo ahí, pero su participación no va más allá y no se percatan en aspectos verdaderamente de fondo, como es la gestión, la vinculación con la comunidad y los recursos necesarios para operar.

Producto es, una comunidad poco activa, incluso casi la mitad de los encuestados menciona que nunca asiste al “Deportivo” (Figura 3.29).

¿Cada cuando participas en actividades dentro del espacio público?

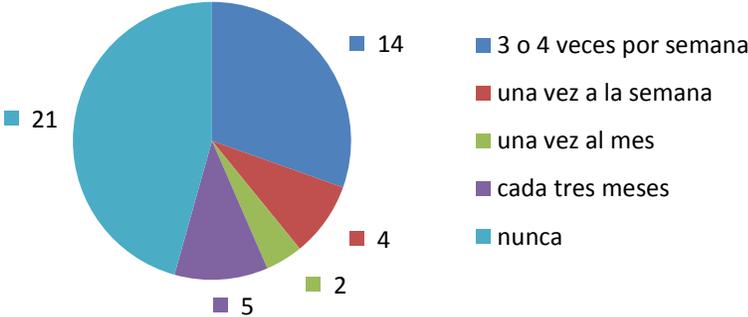


Figura 3. 29 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

3.5 LA REALIDAD DE LA COMUNIDAD ESPARTACO

En general, la comunidad aparentemente se conoce, confluye sin grandes contratiempos y siente cariño y respeto hacia su entorno directo (Figura 3.30), en ella han crecido, hecho amigos, cursado la primaria, asistido a la iglesia y demás actividades características de una colonia.

¿Qué sentimientos te genera tu comunidad?

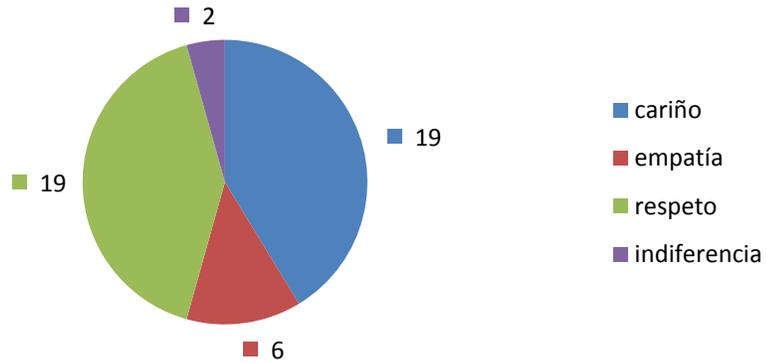


Figura 3. 30 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

Al ser el lugar en donde viven, los individuos sienten cierto compromiso por él (**Figura 3.31**), con la finalidad de formar una mejor localidad para vivir y crear un entorno idóneo para crecer a la par de los demás. Pero este desarrollo todavía no se concibe en grupo, sino individual o ligado solamente a la familia.

¿Te sientes comprometido con ella?

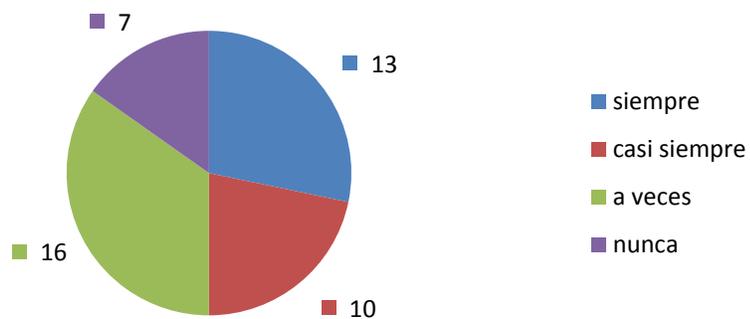


Figura 3. 31 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

La seguridad es un aspecto crucial para la vida de las personas; años atrás, la comunidad se sabía un lugar sumamente protegido para vivir y recorrer, las personas se conocían y por tanto las actividades que hacían.

Sin embargo, la violencia e inseguridad actual del país, ha mermado la situación y entorno en la comunidad, algunos robos hacia personas, autos, negocios y casas ha provocado, y con razón, pérdida de confianza entre los individuos al transitar sus calles (**Figura 3.32**).



Figura 3. 32 Encuesta Vecinal en Otoño de 2011.

La comunidad alrededor del espacio público en general valora el respeto, la tranquilidad y la amistad; pocas veces se reúnen para tratar temas de interés general, síntoma del distanciamiento y desencanto por sí misma, pero, aún es visible el deseo por salir adelante y participar en acciones organizadas para beneficio de todos.

Existe capital social, pero todavía no se ha explotado al máximo y por el momento no existen los medios adecuados ni la estructura para generar

acciones realmente organizadas (sustentadas en la información y la comunicación) para alcanzar metas de impacto general.

3.6 CARACTERÍSTICAS DE LOS ENCUESTADOS

Más de la mitad de los encuestados fueron mujeres y en lo general, demostraron interés y paciencia hacia los diversos reactivos. (**Figura 3.33**).

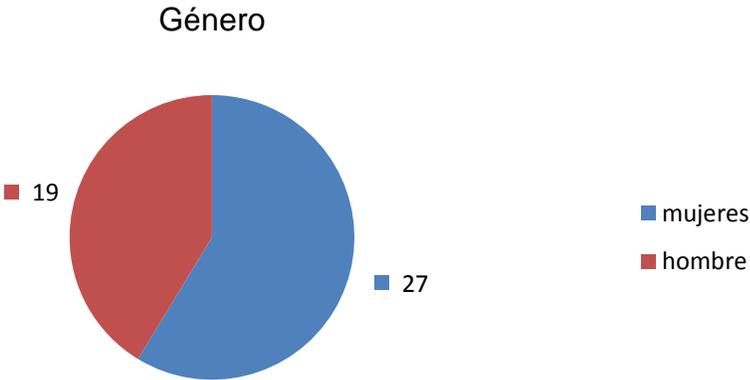


Figura 3. 33 Características generales de los encuestados.

Los rangos de edad también son diferentes tanto en mujeres (**Figura 3.34**) como en hombres (**Figura 3.35**) y las respuestas un tanto similares en función de la antigüedad dentro de la comunidad, así como sus necesidades y expectativas.

Rango de edad en las mujeres

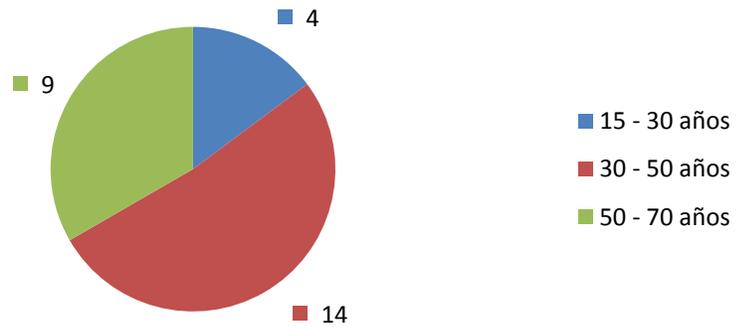


Figura 3. 34 Características generales de los encuestados.

Rango de edad en los hombres

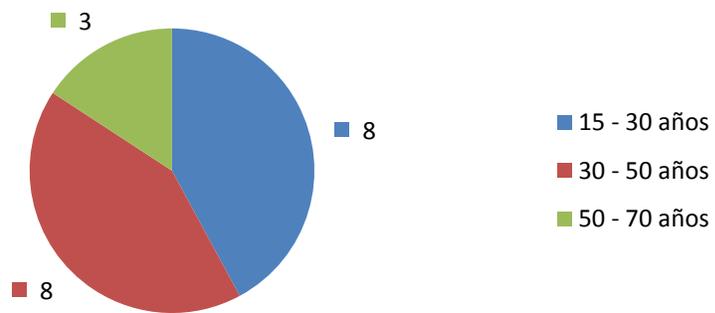


Figura 3. 35 Características generales de los encuestados.

Las personas con más de 50 años, mencionan y están dispuestas a emplear tiempo para realizar actividades en el espacio público, siempre y cuando sean atractivas, diferentes y no representen costos económicos elevados.

Es importante recalcar la experiencia y memoria colectiva de algunos, pues recuerdan como se hacían las cosas, cuando el “Deportivo” era gestionado por la comunidad.

También los jóvenes dicen estar interesados en asistir y aportar tiempo y esfuerzo, señalando interés en actividades distintas al fútbol y taekwondo.

De igual forma, también hay individuos sin interés en el “Deportivo” ni en sus actividades, la renuencia de estas ideas se desprenden básicamente de la falta de tiempo y comentarios sobre la falta de organización de los vecinos y la nula comunicación con la comunidad.

La cuestión económica es otro aspecto a recalcar, se piensa, es absolutamente necesario dinero para encaminar acciones en beneficio de todos, por ello, y como resultado de la situación económica actual del país, las familias enfocan sus esfuerzos y con mucha razón en satisfacer necesidades básicas, antes de reparar en sí los espacios públicos son la solución a sus problemas.

Si bien es cierto que no lo son del todo, sí pueden llegar a convertirse en una vía de acceso a encontrar un nuevo panorama en sus vidas.

Deslindar el objetivo del espacio público con el factor económico es una tarea compleja de sortear por la comunidad para reactivar el lugar.

Es necesario crear un grupo de trabajo con personas dispuestas a laborar en pro del espacio público y las que ya lo hacen, conformar una estructura sólida, capaz de abarcar todos los segmentos de la comunidad y con base en la comunicación informar que se hace y pretende hacer.

Los porqués son diversos, pero todos siguen una misma tónica, mejorar la convivencia en la comunidad y establecer una comunicación más

estrecha para informarse sobre los sucesos en los alrededores, con la posibilidad de participar y cooperar en acciones de impacto colectivo.

CONCLUSIONES

Actualmente los espacios públicos representan una alternativa valiosa para el desarrollo de diversas habilidades de las personas, tanto en el ámbito personal como en el grupal. Dichas acciones son potencialmente benéficas para todos, incluso para quienes no participan en ellas.

La unidad, derivada de la comunicación organizada en una comunidad, facilita la obtención de bienes no precisamente materiales, sino capital social, con el cual es viable establecer lazos cada vez más estrechos al interior de cualquier colonia, barrio o pueblo de la ciudad.

En torno al espacio público se formaran estos lazos, pero no todos pueden ser vínculos fuertes, esto resultaría muy complicado dada la dinámica actual de la sociedad, donde el tiempo parece no alcanzar; de momento, bastará con reconocer, estar informados y establecer contacto con nuestros vecinos.

El acercamiento debe ser gradual y con el tiempo, las mismas comunidades se percatarán de la importancia y el valor de la comunicación para conseguir objetivos colectivos. Los espacios públicos se convertirán en la vía para entablar relación, con actividades atractivas y para todos los gustos.

Retornar a la gestión por parte de las comunidades, con cierta libertad para ejercer actividades y proyectos incentivará la participación y el interés en elevar la comunicación ciudadana.

Los espacios públicos son excelentes herramientas de comunicación social, sus dimensiones son capaces de albergar ideas y ponerlas en marcha.

Dotar a las comunidades de los recursos óptimos para desempeñarse es tarea de los gobiernos, pero no se puede esperar a que éstos se decidan, prioridad de la sociedad es comenzar a buscar alternativas para mejorar sus condiciones de vida, al margen de las autoridades.

La comunicación es necesaria y dejar de lado la opacidad, el contacto cara a cara es fundamental, privilegiarlo antes de desdeñarlo, ¿Cómo podemos saber los ideales y perspectivas de otro, si ni siquiera nos atrevemos a platicar con él?

Entablar amistad es cuestión de charlar, conocer detalles personales, gustos, expectativas, compartir sueños, todo parte del capital social; sentirse seguros y confiados en áreas comunes.

El capital social es capaz de permear todas las áreas y todos los ámbitos; además de beneficiar las relaciones humanas, aspectos fundamentales como la economía, la educación y la seguridad (básicos para la tranquilidad de una familia) se ven favorecidos, en general, las condiciones mejoran notablemente.

Con capital social, los grupos se vuelven fuertes y sólidos ante las contrariedades propias del entorno social, su capacidad de respuesta

aumenta no sólo para responder ante problemas, sino también para aprovechar oportunidades de crecimiento y desarrollo.

A su vez, las comunidades enriquecen su acervo cultural al conocer rituales y tradiciones extraviadas en el tiempo, pero recuperados gracias al contacto y comunicación grupal.

Por ello, el nivel de participación es crucial en el incremento del capital social a través de los espacios públicos, relacionado estrechamente con el grado de satisfacción, la diversidad de actividades y la calidad de instalaciones.

La transparencia en la gestión de recursos da sustento a las acciones y genera certidumbre y confianza, garantizando el apoyo a futuro.

El capital social depende en gran medida de la confianza y la cooperación en las relaciones interpersonales, tener conocimiento del quehacer diario de nuestros vecinos incrementa la información sobre nuestro entorno y abre la posibilidad de mejorar en aspectos específicos y fundamentales como la seguridad y el cuidado de bienes y servicios.

Con disposición a ayudar, realización de favores, asistencia a eventos y actividades comunales, se crea un compromiso entre individuos y se entrelazan objetivos, en búsqueda de relaciones trascendentales y capaces de extenderse más allá de efímeros favores.

Realizar un favor, por sencillo o pequeño para algunos pueda parecer, detona reciprocidad, y no porque sea una obligación devolverlo, sino porque se sabe, del otro lado de la acera, hay personas dispuestas a colaborar sin el ánimo de recibir un pago o una retribución económica, se hace por el gusto de ayudar y mejorar la situación de vida de los demás.

Sin embargo, los aportes de las personas dispuestas a ser parte de la generación de capital social deben encontrar una retribución tangible, en función de mantenerse activas e impulsadas a seguir con esta tarea; saberse útiles, ver plasmadas sus ideas en el espacio público y ser reconocidos socialmente bien puede ser una forma de compensación.

Reciprocidad, amistad y sentimientos afines por las comunidades son elementos propios del contacto constante; tiempo y recursos (sobre todo humanos) son la base de una convivencia ideal.

Privilegiar el respeto entre las personas será un medio para incentivar la comunicación; cortesía y consideración ante los demás proveerá confianza y seguridad, necesarias para estrechar relaciones.

Conocer rutinas, movimientos, estilos de vida y quehaceres diarios del resto de la comunidad, dotará de información precisa para llevar a cabo una vigilancia y cuidado de pertenencias real, comprometida en hallar resultados exitosos.

Desde echar un vistazo a una casa o auto, hasta cuidar a los niños de la comunidad, se encaminan acciones a la satisfacción de necesidades propias de cualquier miembro, con oportunidad de enriquecer la convivencia y la confianza.

Por su parte, la gestión de los espacios públicos tienen un cometido: aumentar el nivel de asistencia mediante la diversidad de actividades y un trato cálido, reflejo del consenso y la participación comunal.

A su vez, mostrar espacios amables, limpios y ordenados es una tarea sencilla y no requiere de grandes recursos, sino de disponibilidad y conciencia, al reparar las personas en estos aspectos básicos, la relación

entre ellas y sus áreas comunes se beneficiará, incluso, los mismos colonos pueden emprender tareas de limpieza y ordenamiento, muestra de compromiso y cooperación hacia los gestores del lugar y a toda la comunidad.

A pesar de nuevas tendencias entre los medios de comunicación (redes sociales por internet), el contacto cara a cara, las asambleas vecinales y volantes impresos siguen siendo las vías idóneas para informar sobre sucesos alrededor de los espacios públicos y el entorno directo, el flujo de noticias y pormenores en las comunidades podría solucionar conflictos sin importar la magnitud.

Básicamente, lo ideal es establecer canales de comunicación permanentes para evitar contratiempos y en su momento, su dimensión aumente; por eso, los espacios públicos resultan ser el medio perfecto, cercano, inmediato e imprescindible en la circulación de información.

El compromiso y el nivel de participación se ligan completamente al conocimiento de las actividades y la satisfacción de necesidades de esparcimiento, por ello, los individuos con mayor disponibilidad de tiempo son los indicados para extender sus experiencias e invitar a otros a unirse, muestra de interés y propuestas por acciones sociales.

A detalle, el Deportivo Popular Espartaco aún está a tiempo de convertirse en una fuente de crecimiento para su comunidad, pues se mantiene presente en la mente de las personas, no todos los comentarios son positivos, pero con trabajo, la visión puede cambiar en favor del mismo.

Con base en comentarios de las personas encuestadas, se corrobora uno de los planteamientos principales y eje rector de la investigación: a través

de los años, la deficiente gestión del lugar orilló a la comunidad a alejarse de la dinámica y optar por la indiferencia.

Sin embargo, también, derivado de los sondeos, es clara la importancia del lugar y menester de los encargados de la gestión, explotar los elementos más significativos, como las instalaciones, localización, cariño y añoranza de jóvenes, adultos y adultos mayores.

Los grandes espacios en él, permiten diseñar múltiples actividades físicas y culturales, trayendo consigo el tan valioso contacto directo, la comunicación frente a frente, capaz de dar a conocer e identificar a los miembros de la comunidad.

A lo largo de los años, el “Deportivo” se ha encasillado como sólo una cancha de fútbol, y con fundamentos, pues la dinámica giraba en torno a ello, no obstante, esta gran área verde en medio de la colonia, también puede usarse para otras cuestiones, convertirlo en lugar totalmente funcional, que abarque al deporte, la cultura, el esparcimiento y la participación política de la comunidad.

A su vez, la localización permite de manera segura a estudiantes de educación preescolar y primaria, el acceso sin la necesidad de atravesar calles o avenidas y se favorece a un sector más amplio, porque muchos de los alumnos de las escuelas no viven en la comunidad, pero al beneficiarse, recomendaran el espacio público y los resultados de su organización.

Otra institución cercana al “Deportivo” es la iglesia de la comunidad, ésta es vecina por decirlo de alguna manera, y en conjunto, es factible diseñar acciones encaminadas a satisfacer las necesidades de ambos recintos y de la comunidad, por ejemplo, compartir usuarios y recomendar

actividades (siempre y cuando haya un compromiso permanente y respeto hacia las diversas creencias y cultos de los usuarios).

Por tanto, entre más lazos se creen, de cualquier intensidad, fuertes o débiles, en todos los ámbitos, será sencillo construir una organización sólida, capaz de albergar objetivos similares y formar los medios para llegar a ellos.

Años atrás, el espacio público representó una zona de seguridad para todos, dentro de sus instalaciones, se estableció un módulo de seguridad y en teoría serviría como primer contacto de auxilio con las personas.

Ya sea por la deficiencia en el trato de los servidores públicos (policías), o por la desconfianza y su desgastada imagen, la idea de contar con un centro de seguridad en el centro de la colonia no funcionó y generó desánimo y escepticismo entre los individuos.

Sin embargo, retomar este concepto puede ayudar a establecer comunicación entre la comunidad, con el establecimiento de una vigilancia local.

Hoy día, cualquier persona en el país, de todos los estratos sociales, género o edad, se preocupa por la seguridad misma y la de los suyos al caminar por las calles. Al tomar como punto de lanza este escenario, instalar vigilancia permanente en la comunidad simultánea a la proporcionada por las autoridades, podría brindar tranquilidad y bienestar.

Esto no para desconocer a los encargados de cuidar el orden público, pero si se puede ayudar en esta ardua y compleja tarea, con un grupo de vigilancia encargado de monitorear el tránsito de personas en la comunidad.

Para dar resultados, el grupo debe ser constituido por colonos, establecer una calendarización y procurar la participación de la mayoría, habrá algunos que puedan cooperar y otros no, pero es responsabilidad de la organización entablar contacto con la generalidad e intentar hacer parte a todos del proyecto.

Evidentemente la comunidad no cuenta con vehículos y los medios técnicos idóneos para salvaguardar las calles, pero sí contacto, amistades, conocimiento de su entorno y la capacidad de detectar con prontitud cualquier alteración en las aceras, negocios y hogares de la comunidad.

Es importante para la población velar por su seguridad, los beneficios son claros y así, los esfuerzos serán constantes y comprometidos; la seguridad comunal, como una variante del capital social.

En cuanto a las actividades a desarrollar, pequeñas redes de amigos con apenas unos cuantos miembros, podrán hacerse más grandes al saber que en la misma calle, otros comparten intereses afines: seguridad, futbol, cine, música, ciencia, etc.

De entrada y como resultado del desconocimiento de las necesidades de la comunidad, lo ideal es mantener las actividades vigentes en el “Deportivo” para no perder la atención de los actuales asistentes.

Pero es necesario, con el paso del tiempo, indagar en la comunidad sobre otro tipo de actividades de interés y tratar de emprenderlas, sin descuidar el accionar actual. Se trata de mejorar lo ya hecho y de probar nuevas ideas y proyectos, emanados del consenso en la colonia.

Otro elemento importante a destacar son las asambleas vecinales que aparecen en esporádicas ocasiones, donde se discuten aspectos propios de la comunidad.

Pocos son los asistentes (por motivos ya abordados en el Capítulo III) y estos acuden básicamente para centrarse en la descalificación de vecinos, emitir quejas, desacuerdos, puntos sobre la dinámica del espacio público y hablar sobre las carencias en los servicios de luz, agua, luminarias, etc.

Lejos de convertirse en un ejercicio constructivo, genera malestar por la falta de un debate organizado.

Para desencanto de muchos, el curso de las juntas no tiene un equilibrio, no se respetan las ideas o necesidades de los demás, las personas se limitan a interrumpir, excluir o desacreditar argumentos expuestos y posibles soluciones, prueba de la falta de comunicación y organización, aunado a la fragilidad de los lazos y un bajo nivel de capital social.

Allí la importancia de hallar a las personas realmente comprometidas con el proyecto, demostrar su capacidad y tenacidad para trabajar en pro de la comunidad; prepararlas, instruir las y dotarlas de apoyo y confianza para perseverar.

Con apoyo es probable que al inicio, las asambleas y eventos similares carezcan de la orden necesaria y de un hilo conductor, no obstante, al efectuarlas constantemente y trabajar en su estructura, podrán recabarse valiosas ideas u opiniones para aprovecharlas al máximo y hacer de conocimiento general la completa libertad de todos para dialogar sobre su comunidad y espacio público, sin el temor de no ser tomados en cuenta.

A raíz de las encuestas, se identificó a los individuos con más interés y disposición, como una posibilidad real para convertirse en los elementos y líderes idóneos para la creación de un grupo con significativa injerencia en el “Deportivo” (sin desdeñar a los actuales gestores del espacio público, pues de alguna manera, han impedido su inactividad).

También es probable, la vigente gestión se sienta atraída por modificar la dinámica y el deseo por brindar un mejor servicio. Es esencial detectar y aprovechar esta disposición y hacer entender a los administradores los beneficios de trabajar en equipo. Con su experiencia y el entusiasmo de la comunidad, el cambio llegará con prontitud.

Al formar un nuevo grupo gestor, la estructura debe estar visiblemente definida, con una división equitativa de tareas y funciones, a sabiendas de los recursos humanos y económicos a la mano.

En un comienzo, en el imaginario de los gestores pueden aparecer grandes proyectos, ideas esperanzadoras para revertir años de inoperancia, pero deben estar conscientes en todo momento de la gradualidad del cambio, es imposible lograrlo de la noche a la mañana.

Convencer a la comunidad de lo vital de su participación representará trabajo y esfuerzo; es normal el desánimo en primera instancia por años de escasos resultados. Para ello, la organización requiere de preparación, mantenerse motivada a pesar de reveses y tener calma, conservar presentes las positivas respuestas en el pasado e intentar se repliquen en la actualidad.

Combinar aspectos que rindieron frutos en el pasado con alternativas y propuestas nuevas es una fórmula óptima y atractiva para trabajar, a su

vez, investigar sobre casos de éxito, espacios públicos vigentes convertidos en unidades vivas, armónicas y de enorme valor para las comunidades

Otra opción para reactivar el capital social en la comunidad es regresar a la organización de festividades de antaño donde el contacto con vecinos y amigos era imprescindible para efectuarlas.

Para averiguar ideas como ésta y conocer la percepción de las personas sobre el espacio público, una opción viable son las encuestas, elaborar sondeos en torno a aspectos con posibilidad de cambio y respetar la pluralidad de opiniones. El transcurso de las actividades en el "Deportivo" y las asambleas resultan momentos apropiados para la aplicación de estos ejercicios.

Efecto de la diversidad, será el gran número e iniciativas, pero no a todas es sencillo dar respuesta por las características y recursos al alcance; es preciso informar a la comunidad las magnitudes y posibilidades del recinto público y con base en ello diseñar un proyecto.

La gestión debe basar su funcionamiento en la generación y mantenimiento del capital social en la comunidad, de nada servirá nuevas y atractivas actividades si a través de éstas no se forja la comunicación.

La comunicación es la herramienta perfecta para incrementar el capital social.

Con base en el tercer capítulo, la mayoría las personas encuestadas están dispuestas a colaborar para reactivar dicho espacio, pero es necesaria la construcción de canales y redes de comunicación efectivos que permeen en todo el territorio. La comunicación debe fluir fácilmente, captar por completo la atención.

Le corresponde al grupo gestor tomar en consideración la variedad de estratos sociales en la comunidad, para algunos resulta muy fácil acceder a internet, revisar sus perfiles en redes sociales y checar notificaciones acerca de eventos y demás información, sin embargo, para otros esto no es una alternativa, ellos privilegian la información cara a cara (adultos y adultos mayores), considerada más oportuna; de importancia también la colocación de pancartas o lonas en lugares estratégicos de impacto visual.

Después de varios años y como producto de los resultados de la muestra metodológica, se sabe que el grupo social más asiduo al espacio público es el de la tercera edad. Muchas de las actividades dispuestas están diseñadas para ellos, además, dicho con sus propias palabras “cuentan con el tiempo para asistir a ellas”.

Esta es una fortaleza a explotarse como herramienta comunicativa, ellos son en primera instancia las vías de información hacia el resto de la comunidad sobre las actividades, aprovechando su interés por rescatar y poner en marcha el lugar.

En las charlas con la familia, vecinos y amigos, harán saber de las nuevas propuestas del “Deportivo”, su ánimo posiblemente influya en sus allegados y se logre día con día la participación de más personas. Lo mejor, la comunicación directa y sin ningún costo, cualquier plática de banqueta es conveniente para informar.

Los adultos mayores se sentirán útiles en la comunidad y se permite la activación de este sector un tanto desprotegido tanto por la sociedad como por el gobierno. Aquí, encontrarán un nicho donde desarrollar habilidades en pro de sí mismos y de los demás.

Aunado a esto, es importante mencionar la antigüedad de algunos en la colonia, de alguna manera son pioneros y recuerdan como creció y lo que el "Deportivo" representó. La experiencia será transmitida con entusiasmo a las generaciones contemporáneas esperando una respuesta positiva y sobre todo participativa.

Asimismo, entre los habitantes existe un grupo dispuesto a colaborar del cual se pueden obtener muchos dividendos, estas personas son ahora padres de familia, pero años atrás, eran usuarios recurrentes de las instalaciones y por distintos motivos (antes abordados) se distanciaron, pero la añoranza aún vive.

Sus memorias y energía también puede ser empleadas para generar un cambio, gracias a sus redes de amistad en la comunidad, pueden invitar a otros a revivir agradables momentos a través de la participación en el espacio público, acudir con sus familias e hijos, formar nuevas relaciones y mantener vigentes las ya existentes.

El contacto con amigos reavivará el sentido de pertenencia por la comunidad y el "Deportivo", en búsqueda de una proyección del mismo a futuro.

De suma importancia es el diseño de las actividades, pues deben captar el interés de niños y adolescentes, cosas que a los padres antes solía entretenerlos, hoy en día tal vez estén en desuso y lejos de atraer a la población juvenil, provocarán lo contrario.

Para concluir, es alentador conocer los muchos elementos a disposición para comunicar de forma organizada los beneficios del capital social, sólo hace falta un poco de compromiso y participación; los resultados serán

relevantes y las comunidades se percataran de los grandes recursos humanos que poseen.

El objetivo es organizar totalmente a las comunidades, concientizarlas acerca de sus propias necesidades y trabajar en pro de satisfacerlas.

Con el tiempo y en función de los frutos obtenidos con la implementación de estas acciones, el modelo puede ser abordado por otras comunidades y otros espacios públicos, pues a lo largo de la ciudad son muchas las áreas comunes en el olvido, y bien podrían y deberían utilizarse en provecho de la población.

Las estrategias de comunicación son esenciales para la organización de las comunidades, de ellas depende el éxito o no de la participación.

El contenido de los mensajes debe ser atractivo, no sólo informativo y también abierto a la posibilidad de una retroalimentación, esto será una señal del interés de los individuos y aquí debe partir el debate y discusión sobre la gestión de este tipo de áreas.

En primera instancia, un recurso útil por su bajo costo y facilidad de acceso son las herramientas tecnológicas como redes sociales por internet, éstas servirán de apoyo en la difusión de información y se aprovecha la enorme aceptación entre el sector juvenil, nicho importante porque se busca su participación permanente.

Los jóvenes al estar informados podrán platicar a sus padres y otros amigos acerca de noticias, eventos y demás actividades con la oportunidad de abarcar a más miembros en la comunidad, preocupados por ser parte de proyectos de bienestar común y no ocupados en tareas de ociosidad u opacidad.

Por tanto, son muchos los medios y posibilidades dentro de cada comunidad, es fundamental participar y colaborar para que poco a poco se restablezca la confianza y con ello el compromiso por la vida en sociedad. Es imprescindible comenzar a asociar el desarrollo individual al grupal.

La tarea principal del espacio público es generar capital social, superficialmente puede parecer que sólo se hace deporte o se dan clases y talleres a niños o adultos, pero de fondo, aparecen las tan importantes relaciones humanas, de las cuales, se espera, traspasen los muros de los espacios públicos y se extiendan a las calles y hogares de las comunidades.

ANEXOS

ENCUESTA REALIZADA EN OCTUBRE DE 2012

ELABORÓ EDER ADALAY ESCOBEDO RUIZ

NÚMERO DE ENCUESTADOS: 46

Comunicación

1- ¿De cuántos vecinos conoces el nombre?

a) 1-5 b) 6-10 c) 11-15 d) más de 15

2- ¿Cómo consideras la comunicación con tus vecinos?

a) amistosa b) respetuosa c) complicada d) irrespetuosa

3- ¿Cuál es el medio por el que te comunicas con tus vecinos?

a) cara a cara b) vía telefónica c) no hay comunicación d) otro medio (cual)

4- ¿Cuál es el medio por el que te enteras de información al respecto de tu comunidad?

a) periódico b) por los mismos vecinos c) no me entero d) otro medio (cual)

- 5- ¿Cuándo tienes algún problema con tu vecino, cómo lo resuelvan?
a) Hablándolo cara a cara b) acudiendo a las autoridades c) lo dejas pasar d) es imposible
- 6- ¿Encuentran soluciones para sus problemas?
a) Siempre b) casi siempre c) a veces b) nunca
- 7- ¿Qué tan estrecha es la relación que tienes con tus vecinos?
a) Muy cercana b) cercana c) lejana d) nula
- 8- ¿Qué tan estrecha es la relación que tienes con tu comunidad?
a) Muy cercana b) cercana c) lejana d) nula
- 9- ¿Pertenece a un grupo de cualquier índole en tu comunidad?
a) Político b) cultural c)deportivo d)religioso e) otro (cual)
- 10- ¿Qué tan seguido te reúnes con tus vecinos para tratar temas de interés para todos?
a) A diario b) una vez por semana c) una vez al mes d) cada tres meses c) nunca
- 11- ¿Qué medio crees que es el más idóneo para comunicarte con tus vecinos?
a) cara a cara b) vía telefónica c) asambleas d) otro (cual)
- 12- ¿Cuándo surge alguna problemática, donde la resuelvan?

a) En sus hogares b) en la calle c) en el deportivo d) en la delegación

13- ¿Crees que el espacio público (“Deportivo”) se comunica con la comunidad?

a) Si b) no

14- ¿Cómo te enteras de las actividades que se dan en el espacio público?

a) De viva voz b) propaganda c) acudo a pedir informes d) otro medio
e) no me entero

15- ¿Qué medios de comunicación te gustaría que empleara el espacio público para comunicarse contigo?

a) medios electrónicos b) medios impresos c) vía telefónica d) redes sociales
e) otro (cual)

Confianza

16- En general, ¿confías en tus vecinos?

a) Si b) no

17- ¿Qué acciones crees que generan confianza entre tus vecinos?

a) favores b) amistad c) amabilidad d) respeto

18- Si a así lo requiriera, ¿tendrías la confianza de que tus vecinos cuidaran a tus hijos?

a) Si b) no

19- ¿Te sientes confiado al recorrer tu comunidad?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

20- ¿Te sientes confiado al asistir al espacio público?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

21- ¿Qué necesitas para sentirte confiado en el espacio público?

a) Mejor atención b) mayor información c) mejores instalaciones d) actividades diferentes a las que ya hay

22- ¿Existe la confianza entre tus vecinos para hablar temas de interés para todos?

a) Si b) no

23- ¿Confiarías las llaves de tu casa o auto a algún vecino?

a) Si b) no

Reciprocidad

24- Cuando algún vecino te pide algún favor, ¿lo haces?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

25- Si lo haces, ¿Por qué lo haces?

a) Amistad b) esperando reciprocidad c) para evitar problemas d) una mejor convivencia e) porque lo conozco

26- Cuando haces algún favor, por qué lo haces:

a) Por compromiso b) por convicción

27- ¿Conoces las necesidades de tus vecinos?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

28- ¿Compartes esas necesidades?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

29- ¿Crees que los vecinos hacen algo por ti?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

30- Si pudieras aportar algo a la comunidad ¿Qué sería?

a) Tiempo b) recursos económicos c) recursos humanos d) nada

Compromiso

31- ¿Qué sentimientos te genera tu comunidad?

a) cariño b) empatía c) respeto d) indiferencia

32- ¿Te sientes comprometido con ella?

a) Siempre b) casi siempre c) a veces d) nunca

33- ¿Qué sentimientos te genera el deportivo?

a) cariño b) empatía c) respeto d) indiferencia

34- ¿Por qué crees que las actividades que se dan en él son importantes para la comunidad?

a) Satisface necesidades de los usuarios b) otorga esparcimiento c) no son costosas d) no participo

35- ¿Cada cuando participas en actividades dentro del espacio público?

a) 3 o 4 veces por semana b) una vez a la semana c) una vez al mes d) una vez cada trimestre e) nunca

36- ¿Estarías dispuesto a aportar tiempo y recursos para desarrollar actividades dentro del espacio público?

a) si b) no (por qué)

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Lucía, *La sociedad civil ante la transición democrática*, México, Plaza y Valdéz, 2002, 193 pp.
- Favela, Alejandro, et al., *Organizaciones civiles: una propuesta para lograr su consolidación*, México, Plaza y Valdés, 2003, 128 pp.
- González Bombal, Inés; Roitter Mario M., *Ideas sobre Sociedad Civil: Pasado y Presente*, ponencia presentada en la IV Conferencia Regional ISTR-LAC, San José, Costa Rica, viernes 8 de octubre al domingo 10 de octubre del 2003.
- Javaloy, Federico, et. al., *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*, Madrid, España, Prentice Hall, 2001, 480 pp.
- Maldonado, Carlos Eduardo, *Filosofía de la sociedad civil*, Bogotá, Colombia, Siglo del Hombre Editores, 2002, 380 pp.
- Offe, Claus, *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Madrid, España, Editorial Sistema, 1988, 88 pp.
- Putnam, Robert D., *Solo en la bolera*, EUA, Galaxia Gutenberg, 2002, 780 pp.

- Smelser, Neil J., *Teoría del comportamiento colectivo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989, 456 pp.
- Sonntag, Heinz R.; Arenas, Nelly, *Lo Global, Lo Local, Lo Híbrido*, París, UNESCO, 1995, 25 pp.
- Tarrow, Sidney, *El poder en movimiento*, Madrid, España, Alianza Editorial, 2004, 352 pp.
- Krick, Thomas, et al., *El compromiso con los stakeholders*, Canada, AccountAbility, United Nations Environment Programme, Stakeholder Research Associates Canada Inc, 2005, 133 pp.
- Zampani, Roberto, "La Sociedad Civil Organizada: revisando conceptos para su comprensión" ponencia presentada en la IV Conferencia Regional ISTR-LAC, San José, Costa Rica, viernes 8 de octubre al domingo 10 de octubre del 2003.

Medios electrónicos

- Forni, Pablo; Marcelo Siles; Lucrecia Barreiro, *¿Qué es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza?*, [en línea], p. 5, Michigan, 2004, Dirección URL: <http://www.jsri.msu.edu/pdfs/rr/rr35.pdf>, [consulta: 14 de septiembre de 2012].
- Granovetter, Mark S., *La fuerza de los vínculos débiles*, [en línea], 1360-1380, EUA, American Journal of Sociology, Volumen 78, Número 6, 1973, Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/pecar/Articulos/GRANOVETTER2.pdf>, [consulta 17 de septiembre de 2012].

- Ortiz Barba, Ismael, *Cibertorio, Participación y Abstencionismo Electoral*, [en línea], Guadalajara, Jalisco, Año 2, Número 2, 2003, Dirección URL: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/republicana/pdf/ActaRep02/cibertorio.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2012].
- Ramírez Plascencia, Jorge, *Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam*, [en línea], p. 30, Guadalajara Jalisco, Acta Republicana Política y Sociedad, Año 4, Número 4, 2005, Dirección URL: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/pperiod/republicana/pdf/ActaRep04/articulos21.pdf>, [consulta: 14 de septiembre de 2012].
- Segovia, Olga; Jordán, Ricardo, *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*, [en línea], 52 pp., Santiago de Chile, 2005, Dirección URL: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/26131/lcl%202466-p.pdf>, [consulta 14 de septiembre de 2012].
- Toledo Patiño, Alejandro, *Globalización, Estado-Nación y Espacios Sociales*, [en línea], México, Revista Ixtapalapa, Número 46, Universidad Autónoma Metropolitana, Dirección URL: <http://www.globalizacion.org/ciudadania/ToledoGlbzEstadoNacionalSocial.htm>, [consulta 14 de septiembre de 2012].